

FORTALECIMIENTO DE LA RESILIENCIA A TRAVÉS DE AMA EN LAS ADOLESCENTES

**FORTALECIMIENTO DE LA RESILIENCIA A TRAVÉS DE AMBIENTES MÓVILES
DE APRENDIZAJE EN LAS ADOLESCENTES DE LA FUNDACIÓN DE
PROTECCIÓN NUEVA VIDA**

**ANA OMAIRA ORTIZ DÍAZ
MÓNICA LUCÍA MAYA ARTEAGA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
MAESTRÍA EN PROCESOS PSICOLÓGICOS EN EDUCACIÓN
SAN JUAN DE PASTO
2021**

FORTALECIMIENTO DE LA RESILIENCIA A TRAVÉS DE AMA EN LAS ADOLESCENTES

**FORTALECIMIENTO DE LA RESILIENCIA A TRAVÉS DE AMBIENTES MÓVILES
DE APRENDIZAJE EN LAS ADOLESCENTES DE LA FUNDACIÓN DE
PROTECCIÓN NUEVA VIDA**

**ANA OMAIRA ORTIZ DÍAZ
MÓNICA LUCÍA MAYA ARTEAGA**

**Trabajo de investigación presentado como requisito para optar al título de Magister en
Procesos Psicológicos en Educación**

**ASESORA:
PHD. ANA SABINA BARRIOS ESTRADA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
MAESTRÍA EN PROCESOS PSICOLÓGICOS EN EDUCACIÓN
SAN JUAN DE PASTO
2021**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva del autor”

Artículo 1ro del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN**Fecha de sustentación: Diciembre 17 de 2021****Puntaje:**

Mg. MARÍA FERNANDA PEÑA FIGUEROA

Tutora 1**Mg. CLAUDIA MERCEDES CALVACHE CABRERA**

Tutora 2**Dra. ROSALÍA DE LA VEGA GUZMÁN**

Tutora 3**San Juan de Pasto, diciembre 17 de 2021**

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por guiarme en este camino que decidí recorrer y permitirme concluir este proceso con una gran satisfacción.

A mi esposo Ernesto, que con su apoyo amoroso e incondicional me ayuda a alcanzar mis metas y por quien siento un profundo amor, admiración y respeto.

A mi madre María Teresa, por sus palabras sinceras y alentadoras que me han impulsado a lo largo de mi vida a seguir luchando por mis sueños.

A nuestra asesora, Dra. Ana Barrios, por su calidad humana, compromiso y acompañamiento que fueron vitales para humanizar este proceso investigativo.

A mi querida Universidad de Nariño, por permitirme concluir con una etapa de mi vida, gracias por las experiencias y aprendizajes.

M. Maya

DEDICATORIA

Dedicado a la llama eterna de Dios en mi corazón.
A mi misma, a mi fortaleza, constancia y resiliencia.
A la tenacidad constante y contagiosa de mi esposo.
A las palabras de aliento brindadas por mi madre.
A la compañía y calma regalada por mi gata.
M. Maya.

DEDICATORIA

Dedico la presente investigación a Dios por permitirme contar con salud y trabajo para finalizar con éxitos mi Maestría, también, a mi familia, pues mis padres han sido un apoyo incondicional para superar cada adversidad y sin ellos no hubiera sido posible alcanzar este logro en mi vida.

A. Ortiz

RESUMEN

Se presentan los resultados del estudio que tiene como objetivo fortalecer la resiliencia a través de los ambientes móviles de aprendizaje en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, de la ciudad de Pasto. A partir del diagnóstico participativo, realizado con enfoque de marco lógico, se identificó como causa principal del bajo nivel de resiliencia la disfuncionalidad familiar. Este fue el punto de partida del método de investigación acción que se acoge en este estudio, fundamentado en los principios de reflexividad y flexibilidad para fortalecer las acciones de intervención, involucrando a la población participante y generando un conocimiento recíproco a partir de la lectura holística de la realidad social para su transformación.

En consecuencia con los hallazgos del diagnóstico participativo se plantea un plan de acción para la implementación de la estrategia de Ambientes Móviles de Aprendizaje (AMA), que es una metodología innovadora, holística y reflexiva para fortalecer las características resilientes propuestas por Wagnild y Young (1993). Se presentan resultados sobre los tres elementos que estructuran la estrategia AMA: a) el ambiente conformado por los ejes de dimensión emocional, social e integral, que permiten la estimulación de las características resilientes: la confianza en sí mismo, perseverancia, sentirse bien solo, ecuanimidad y satisfacción personal; b) el elemento móvil que está fundamentado en la movilidad física, cognitiva y socio afectiva de las participantes en cada eje; c) el elemento relacionado al aprendizaje con el desarrollo de 10 encuentros formativos, utilizando diversos recursos didácticos.

Palabras clave: Resiliencia, adolescencia, ambiente, móvil y aprendizaje.

ABSTRACT

The results of the study that aims to strengthen resilience through mobile learning environments in adolescents of the Fundación de Protección Nueva Vida, of the city of Pasto, is presented. From the participatory diagnosis, carried out with a logical framework approach, family dysfunction was identified as the main cause of the low level of resilience. This was the starting point of the action research method that is included in this study, based on the principles of reflexivity and flexibility to strengthen intervention actions, involving the participating population and generating reciprocal knowledge from the holistic reading of social reality for its transformation.

Consequently, with the findings of the participatory diagnosis, an action plan is proposed for the implementation of the Mobile Learning Environments (AMA) strategy, which is an innovative, holistic and reflective methodology to strengthen the resilient characteristics proposed by Wagnild and Young (1993). The results are presented on the three elements that structure the AMA strategy: a) the environment formed by the axes of emotional, social and integral dimension, which allow the stimulation of resilient characteristics: self-confidence, perseverance, feeling good alone, equanimity and personal satisfaction; b) the mobile element that is based on the physical, cognitive and socio-affective mobility of the participants in each axis; c) the element related to learning with the development of 10 training meetings, using various didactic resources. Advances of the results of this study will be presented.

Keywords: Resilience, adolescence, environment, mobile and learning

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
1. INTRODUCCIÓN	15
2. MÉTODO Y OBJETIVOS.....	33
2.1 Paradigma.....	33
2.2 Enfoque epistemológico	34
2.3 Método.....	34
2.3.1 Investigación Acción Técnica	35
2.3.2 Procedimiento.....	36
2.3.2.1 Fases de la Investigación Acción Técnica.....	36
2.3.2.2 Ciclo de la Investigación Acción Técnica	38
2.4.1 Unidad de Análisis	39
2.4.2 Criterios de Inclusión	39
2.5 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	39
2.5.1 Taller Participativo	39
2.5.2 Lluvia de ideas.....	40
2.5.3 Grupo de Discusión	40
2.5.5 Técnica de Observación Participante	41
2.5.6 Cartografía Emocional	41
2.6 Plan de Análisis.....	42
2.6.1 Análisis semántico categorial.....	42
2.7 Consideraciones Éticas.....	45
2.7.1 Protocolos y medidas de Bioseguridad	46
3. DESARROLLO DEL PLAN DE INVESTIGACIÓN.....	47
3.1 Caracterización del proceso resiliente y dimensiones de la resiliencia en las adolescentes. Diagnóstico Participativo.....	47

FORTALECIMIENTO DE LA RESILIENCIA A TRAVÉS DE AMA EN LAS ADOLESCENTES

3.2 Diseño de Ambientes Móviles de Aprendizaje	51
3.2.1 Encuentros primer ciclo.....	52
3.2.2 Proceso de observación y reflexión del primer ciclo con las adolescentes	56
3.2.2.1 <i>Categoría de proceso resiliente</i>	56
3.2.2.2 <i>Categoría dimensiones de resiliencia</i>	57
3.2.2.3 <i>Categoría AMA</i>	57
3.2.3 Encuentros segundo ciclo.....	58
3.3 Evaluación del AMA sobre los procesos resilientes y dimensiones de la resiliencia	62
4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DEL DESARROLLO DEL PLAN DE INVESTIGACIÓN.....	67
4.1 Mirada Retrospectiva del proceso resiliente y dimensiones de resiliencia	67
4.2 Experiencia de la estrategia AMA con las adolescentes	71
4.3 Mirada Proyectiva del proceso resiliente y dimensiones de resiliencia	76
4.4 Fortalecimiento de la resiliencia en las adolescentes como un factor protector que contribuye a su proyecto de vida	80
5. CONCLUSIONES Y ESTUDIOS FUTUROS	85
BIBLIOGRAFIA.....	88
ANEXOS.....	94

TABLA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1 Adaptación Modelo de Investigación Acción. Fuente: Lewin (1992).	38
Figura 2 Caracterización de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida. Fuente: Esta investigación.	50

TABLA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A. Sabana de Trabajo Diagnóstico	94
Anexo B. Asentimiento Informado	94
Anexo C. Consolidado de Protocolos	96
Anexo D. Carta de Autorización Representante Legal FPNV	97
Anexo E. Sabana de Trabajo Estrategia.....	98
Anexo F. Análisis e Interpretación	98

GLOSARIO

RESILIENCIA: Capacidad que poseen las personas para enfrentar, sobreponerse y salir fortalecido e incluso transformado ante las diversas crisis y dificultades experimentadas a lo largo de la vida, es considerada una característica de la personalidad que disminuye el efecto negativo del estrés y genera adaptación positiva.

AFRONTAMIENTO: Es percibido como el conjunto de estrategias cognitivas, conductuales y emocionales que pone en marcha una persona para gestionar los diversos conflictos y adversidades individuales, familiares y sociales, provocando una respuesta asertiva que reduce el impacto del estrés frente a los problemas o situaciones conflictivas.

SUPERACIÓN: Es un proceso a través del cual un individuo puede experimentar una transformación que le permite evolucionar, provocando así, un crecimiento personal que se vera reflejado en una reconciliación con la vida, con su entorno y con sí mismo.

ADOLESCENCIA: Es una etapa de la vida que generalmente comienza entre los 13 y 15 años, tanto hombres como mujeres experimentan cambios a nivel físico, cognitivo, emocional y social, se constituye como una etapa trascendental pues marca la transición a la edad adulta.

AMA: Considerada una herramienta didáctica que propicia el aprendizaje a través de ambientes activos modificantes, donde la educación se percibe como una experiencia social, vivencial y transformadora. Fundamentada en tres factores: ambiente, móvil y aprendizaje.

AMBIENTE: Representado por múltiples factores circunstanciales físicos, psicológicos, sociales y culturales que se interrelacionan e influyen en el estudiante.

MÓVIL: Se refiere a la interacción dinámica y flexible que establece el maestro con el estudiante a partir de la exploración de diversos escenarios y/o ambientes de aprendizaje.

APRENDIZAJE: Este se adquiere a partir de un proceso motivador que permite la reestructuración cognitiva, la adquisición de diversas habilidades, el reconocimiento de valores y gestión de problemas en el estudiante.

1. INTRODUCCIÓN

La familia es el primer contexto de socialización del niño, encargada de satisfacer las necesidades básicas para generar el bienestar integral y así promover un apego seguro, sin embargo, los conflictos mal gestionados entre sus miembros generan situaciones adversas como el maltrato, inadecuados estilos de crianza y escaso acompañamiento familiar, configurando así, la disfuncionalidad familiar, como un factor de riesgo relevante en la etapa de la adolescencia, ocasionando problemas comportamentales y socioemocionales tanto intra como interpersonales, por tanto, la familia debe ser considerada un componente primordial en la formación de niños y adolescentes para el desarrollo de habilidades socioemocionales que les permita enfrentar y superar situaciones críticas, fomentando de esta manera la capacidad de resiliencia.

De acuerdo a lo anterior, el desarrollo conceptual de la resiliencia se encuentra enmarcado por tres generaciones: la primera generación surge a principios de 1970 e identifica el proceso resiliente desde un atributo personal, asignando un mayor énfasis a la capacidad humana de sobreponerse a las adversidades, esto de acuerdo a unas características genéticas y temperamentales como lo plantea Barlett (1994) que define la resiliencia como un rasgo psicológico, como un componente del self, que capacita para el éxito en situaciones de adversidad y puede ser desgastado o reforzado por la adversidad. Del mismo modo, Garmenzy (1991) define la resiliencia, como la capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después del abandono o evento estresante. Sin embargo, a mediados de 1990 surge la segunda generación que identifica la resiliencia como un proceso social y comunitario dinámico, al respecto Rutter (1993) define la resiliencia como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan una vida sana en un medio insano, por otra parte, Grotberg (2001) define a la resiliencia como la capacidad humana de enfrentar, sobreponerse y salir fortalecido o transformado por la experiencia adversa.

Por otra parte, la tercera generación surge después del año 2000, quienes consideran la resiliencia como un proceso dinámico, en el que existe una interacción recíproca entre el sujeto y el medio socio ambiental, lo que permite una adaptación positiva del individuo, como lo plantea Luthar, Cicchetti y Becker (2000) quienes definen la resiliencia como un proceso dinámico que abarca la adaptación positiva dentro de un contexto de adversidad significativa. De igual forma,

Fergus y Zimmerman (2005) conciben la resiliencia como el proceso que permite superar los efectos negativos de la exposición al riesgo, el afrontamiento exitoso de las experiencias traumáticas y la evitación de trayectorias negativas asociadas con el riesgo. Los teóricos de esta generación, se fundamentan en el modelo ecológico- transaccional, teniendo como soporte el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987) donde el individuo se encuentra inmerso en una ecología determinada por diferentes niveles que interactúan entre sí, que va desde un microsistema a un macrosistema que aborda las etapas de la vida, por tanto, la resiliencia es un proceso dado por una interacción dinámica entre los factores a nivel: individual, familiar, comunitario y social.

Barudy y Dantagnan (2011) definen 3 tipos de resiliencia: la resiliencia primaria, resiliencia secundaria y resistencia resiliente. La resiliencia primaria corresponde a la capacidad que posee una persona para sobreponerse a las adversidades de la vida, gracias a la satisfacción de sus necesidades por parte de adultos significativos, que les han educado y protegido respetándoles como sujetos legítimos, por tanto, son importantes los primeros años de vida donde el menor gracias al acompañamiento social y familiar construye un desarrollo integral con base a los aportes afectivos, educativos y socializadores que le resultan significativos en su entorno primario.

En relación a la resiliencia secundaria, esta se constituye en una capacidad de la persona para sobreponerse a las adversidades de la vida, gracias al apoyo -afectivo y social- de sus tutores de resiliencia, a pesar de haber vivido malos tratos en el inicio de su infancia. Esta capacidad emerge gracias a las relaciones interpersonales positivas que establece el menor con su contexto escolar, social y familiar, por tanto, este tipo de resiliencia hace referencia a la superación de problemáticas, dificultades o crisis más complejas como eventos traumáticos y las secuelas que estos implican, como sucede en el contexto con las adolescentes pertenecientes a la Fundación de Protección Nueva Vida, quienes provienen de hogares disfuncionales con la presencia de diferentes factores de riesgo que han generado en las menores crisis y dificultades en su desarrollo psicosocial, por ello, cuentan con el acompañamiento integral de los profesionales pertenecientes a la Entidad, como también de las Instituciones Educativas y demás entidades de protección que garantizan el restablecimiento de sus derechos.

En cuanto a la resistencia resiliente, se refiere a las acciones de lucha que realiza una persona para hacerle frente a las adversidades generadas por dificultades extremas, mientras que lo resiliente, se refiere al resultado positivo que obtiene la persona del proceso resistente que le permite continuar desarrollándose de una manera sana y apropiada, del mismo modo, la resistencia se convierte en resiliente cuando es reconocida y apoyada por un tutor de resiliencia que dota de sentido las crisis y dificultades experimentadas por el menor, justamente, el trabajo interdisciplinar desarrollado por los profesionales que laboran en la Fundación de Protección Nueva Vida tiene como fin brindar herramientas para fortalecer las capacidades y cualidades de las menores que ingresan por diferentes factores de riesgo, potencializando así los factores protectores individuales que les permitan a las adolescentes realizar un trabajo intrapersonal e interpersonal para proyectarse hacia una dinámica funcional de vida.

Cabe mencionar que la población adolescente en general, posee unas características resilientes propias de la etapa, según Gómez (2010) plantea las siguientes características: adecuado control de emociones, optimismo y persistencia ante el fracaso o riesgo, habilidad para manejar las emociones negativas y aspectos perturbadores, capacidad de enfrentar las adversidades, capacidad para buscar una red de apoyo, desarrollo de competencias sociales, escolares y cognitivas que les permite de manera creativa resolver problemas, mayor autonomía y capacidad de autoobservación, capacidad de confianza y seguridad en su futuro, sentido del humor, flexibilidad y tolerancia. Igualmente, Grotberg (citado por Kotliarenko, Cáceres y Fontecilla, 1997) plantean que existen características que favorecen el desarrollo de la resiliencia: Ambiente facilitador (salud, educación, bienestar, apoyo emocional, reglas y límites familiares, estabilidad escolar y del hogar), fuerza intrapsíquica (autonomía, control de impulsos, sentirse querido y empatía) y las habilidades interpersonales (manejo de situaciones, solución de problemas y capacidad de planeamiento).

Por otra parte, Wolin y Wolin (1993) desarrollan características que conforman los siete pilares de resiliencia en relación a aquellos atributos frecuentes en individuos resilientes que fueron agrupados en un “Mandala de Resiliencia”, estos son: la introspección, la independencia, la capacidad de interacción, la capacidad de iniciativa, la creatividad, la ideología personal y el sentido del humor. Sin embargo, Suárez (1993) categoriza y agrupa los pilares en cuatro

componentes, relacionándolos de la siguiente manera: competencia social, resolución de problemas, autonomía y sentido de propósito y de futuro.

A modo de síntesis, se puede inferir, que la resiliencia es un concepto que se ha podido desarrollar con el pasar del tiempo desde diferentes enfoques psicológicos, fundamentándose en las características propias de los individuos que enfrentaron con éxito aquellas crisis, problemas y/o dificultades en su vida. Así pues, los aportes teóricos han permitido el surgimiento de modelos de promoción y desarrollo de la resiliencia, como el modelo del desarrollo psicosocial de Grotberg (2001) esta teoría esta relacionada con los aportes teóricos de Erikson (1985) quien define a la resiliencia como una respuesta a la adversidad, que puede mantenerse a lo largo de la vida o en un momento determinado, como también, puede ser estimulada durante el desarrollo infantil. Este modelo se desarrolla con base a 3 factores: “Yo tengo” que constituye el soporte social del individuo, “Yo soy y Yo estoy” que constituye la fortaleza interna y el “Yo puedo” fundamentado en las habilidades en relación con otros.

Por otro lado, se encuentra el modelo de resiliencia de Richardson (citado por Villalba, 2003) a través del cual las personas por medio de sus crisis y/o dificultades tienen la oportunidad de elegir consciente o inconscientemente los resultados de los mismos. El término principal de este modelo es la reintegración, es decir, cuando la adversidad se hace presente, esta se enfrenta con los factores protectores que todo individuo posee, como la familia, la comunidad, la escuela; permitiendo atenuar la adversidad, por ello, el individuo puede elegir consciente o inconscientemente entre cuatro opciones: reintegración disfuncional referida a cuando un individuo no es capaz de asumir adversidades, generando conductas destructivas o provocando factores de riesgo, la reintegración con pérdida, que aunque supera una adversidad sufre un daño como puede ser el amor propio, la reintegración a zona de bienestar, es cuando el sujeto inicia un proceso de superación que lo lleva a generar equilibrio nuevamente en su vida y reintegración por resiliencia que es al aprendizaje adquirido y crecimiento personal ante la situación adversa.

Otro modelo desarrollado sobre la resiliencia, es el modelo teórico de Wagnild y Young (1993) que define la resiliencia como una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y genera adaptación. La resiliencia es la capacidad para resistir, tolerar la presión, las adversidades y pese a ellos, hacer lo correcto, aunque todo actué en nuestra contra,

superando y saliendo fortalecido o incluso transformado. Los autores consideran dos factores: uno denominado competencia personal (autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia) y el otro denominado, aceptación de uno mismo y de la vida (adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva equilibrada de vida). El aporte teórico y metodológico de Wagnild y Young hace referencia a la escala de resiliencia construida en 1988 y revisada en 1993, ésta evalúa los componentes de: confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción personal y sentirse bien solo, diseñada para una población adolescente y adulta con el objetivo de establecer el nivel de resiliencia de los individuos y realizar un análisis de los resultados obtenidos.

En otro orden de ideas, se encuentra el modelo del desafío de Wolin y Wolin (1993) que proponen el modelo de Mandala de Resiliencia, para ellos existen siete tipos de resiliencia que evolucionan paulatinamente de acuerdo a las etapas de desarrollo. Dentro de este modelo, el núcleo está representado por el “yo”, donde se concentra todo lo que debe asimilar, sobre lo que debe tomar conciencia y aprovechar el beneficio de sí mismo y de los demás. Rodeando el núcleo se encuentran las 7 resiliencias, que son las características personales de quienes poseen esta fuerza: introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, humor, creatividad y moralidad.

De igual manera, el modelo de Vanistendael (1994) es conocido como “la casita de la resiliencia”, cada pieza de la casita representa un dominio de intervención clave para aquellos que desean contribuir a construir la resiliencia: el suelo constituye la satisfacción de necesidades básicas (comida, vivienda, salud, etc.), los cimientos representan la red de relaciones interpersonales primarias y secundarias, la planta baja representa la necesidad de dar sentido a la vida, proyecto y orientación de vida, luego en el segundo piso se encuentran 3 habitaciones que representan la autoestima, la competencia y aptitudes personales y sociales y las estrategias de adaptación positiva y el techo que representa la apertura a nuevas experiencias.

Por consiguiente, para comprender mejor el proceso de la resiliencia en las adolescentes, es necesario realizar una distinción entre factores de riesgo y factores de protección. Cabe resaltar, que el ciclo vital de la adolescencia abarca el desarrollo físico, socioemocional y cognitivo, como lo expresa Papalia, Felman y Martorell (2012) en donde la adolescencia se

considera un periodo de transición entre la infancia y la adultez, incorporando cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales, precisamente, en este período de cambios y transiciones, según Donas (2001) existen factores de riesgo y factores de protección propios del adolescente que pueden ser de amplio espectro y específicos.

En relación a lo anterior, los factores de riesgo de amplio espectro, hacen referencia a familia con vínculos disfuncionales, violencia intrafamiliar, baja autoestima, pertenecer a un grupo de conductas de riesgo, consumo de SPA, deserción escolar, carencia de proyecto de vida y bajo nivel de resiliencia; mientras que los factores de riesgo específicos, hacen referencia a: el porte de armas, no usar protección cuando conduce, tener hermana o amigas adolescentes embarazadas, consumir sustancias psicoactivas, ingesta excesiva de calorías y depresión. Por otra parte, los factores protectores de amplio espectro se refieren a familias funcionales con buena comunicación interpersonal, alta autoestima, proyecto de vida definido y reflexionado, sentido de vida elaborado, hacer parte del sistema educativo, alto nivel de resiliencia, mientras que los factores protectores específicos hacen referencia a adecuadas prácticas sexuales, nulo consumo de sustancias psicoactivas, autonomía, perseverancia, habilidades comunicativas y creativas.

Así pues, los contextos educativos constituyen un factor protector clave para los jóvenes que viven o atraviesan situaciones estresantes, dado que se vuelve un espacio solidario, empático, esperanzador y protector; convirtiéndose en ambientes donde las jóvenes encuentran un sentido de pertenencia que las vincule de tal manera, que les permita percibir o encontrar en estos entornos lo que pudiera faltar en su hogar o barrio, precisamente, las adolescentes beneficiarias de la Fundación de Protección Nueva Vida, al experimentar algunos factores de riesgo de amplio espectro como: familia con vínculos disfuncionales, violencia intrafamiliar, baja autoestima, consumo de alcohol, tabaco y drogas, carencia de proyecto de vida y bajo nivel de resiliencia, provocara en ellas estrés, retraimiento, sensación de desprotección, actitudes desafiantes, bajo control de impulsos, dificultad en el afrontamiento y superación de adversidades, entre otros aspectos, que se verán reflejados en el manejo de relaciones intra e interpersonales en otros escenarios a parte de la familia, llevando a la adolescente a buscar vínculos que generen una sensación de protección y satisfacción personal en entornos como la escuela (formal) y/o el hogar de protección (no formal).

Teniendo en cuenta los anteriores planteamientos, en relación al proceso resiliente, las características de resiliencia y los factores de riesgo y protección de las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, se consideró importante la implementación de la estrategia Ambientes Móviles de Aprendizaje para el fortalecimiento de la resiliencia en las jóvenes, que según Narvaez (2016) surge como una herramienta didáctica que propicia el aprendizaje a través de ambientes activos modificantes, donde la educación se percibe como una experiencia social, estableciendo una relación dialógica del estudiante con el maestro, que permite la exploración de diferentes contenidos y contextos a partir de las propias experiencias, que facilitan la construcción de un tejido de saberes desde lo integral, lo sistémico y lo holístico, que unidos relacionan las experiencias, vivencias de los educandos y su entorno socioambiental, impactando positivamente en el vínculo transformador de la escuela y la comunidad. Por tanto, la estrategia AMA se desprende precisamente de la teoría de la modificabilidad cognitiva de Feuerstein (1980) fundamentada en apoyar procesos y estrategias de pensamiento que sean percibidos y desarrollados en diversos entornos además de la escuela, integrando la vida familiar y social como escenarios en donde también se construye aprendizaje a partir de las experiencias.

Dicho lo anterior, la estrategia de Ambientes Móviles de Aprendizaje- AMA, se encuentra estructurada en tres componentes conceptuales: ambiente, móvil y aprendizaje; en cuanto al ambiente, según García-Chato (2014) está representado por múltiples factores socio ambientales donde se encuentran inmersos los factores circunstanciales físicos, psicológicos, sociales y culturales que se interrelacionan e influyen en el estudiante; en referencia a lo móvil, según Ortega y Moreno (2013) se refiere a la interacción dinámica y flexible que establece el maestro con el estudiante a partir de la exploración de diversos escenarios y/o ambientes de aprendizaje y en cuanto al aprendizaje, según De Corte (2015) este se adquiere a partir de un proceso estimulativo que permite la reestructuración cognitiva, la adquisición de habilidades, valores y gestión de problemas en el estudiante.

Por consiguiente, los componentes que conforman la estrategia AMA, permiten a los estudiantes según Narvárez (2016) vivenciar diferentes espacios de aprendizajes, generando en ellos, un bagaje de estímulos pedagógicos que propician el reconocimiento de diversas formas de aprendizaje y el potencial cognitivo propio de cada estudiante, por otra parte, Luca (citado por

Narváez, 2016) refiere que las experiencias vivenciales son un recurso relevante en el desarrollo de la estrategia de Ambiente Móviles de Aprendizaje, puesto que se considera una excelente manera de participar en la construcción del aprendizaje personal y colectivo. Otro aspecto indispensable dentro de AMA, es el rol activo de los educadores o formadores, al respecto López de Maturana, (citado por Narváez, 2016) menciona que los educadores tienen que considerarse agentes participes, capaces de articular la vida cotidiana de sus estudiantes con el aprendizaje adquirido, por tanto, para que este proceso relacional se origine, el formador debe mediar, facilitar y guiar al estudiante hacia la comprensión de su realidad.

Adicionalmente, los Ambientes Móviles de Aprendizaje según Narváez (2016) enfocan su interés en fortalecer cuatro procesos mentales que influyen en el sistema cognitivo de los estudiantes, como son: el razonamiento verbal, que genera en el educando la habilidad de clasificar, ordenar, relacionar y dar significado a contenidos verbales o escritos; el razonamiento espacial, que permite al estudiante observar e imaginarse en diferentes contextos y posiciones; el razonamiento divergente, que reúne un conjunto de procesos de pensamiento creativo y espontáneo, fortaleciendo las funciones de abstracción, creación de hipótesis, inferencias, problematización y análisis del contexto, por último, el razonamiento cuantitativo, que permite interpretar, representar, comunicar y utilizar los datos y signos para comprender las situaciones de la vida real. Lo anterior, según Marchesi y Pérez (citado por Narváez, 2016) con el fin de influir en el desarrollo perceptivo, los conceptos básicos, la memoria, el fortalecimiento de la autoestima y autoeficacia, autocontrol, las relaciones interpersonales abiertas y positivas, el mejoramiento cognitivo y el afrontamiento efectivo en situaciones de tensión y violencia.

Teniendo en cuenta lo antes planteado, resultó pertinente el diseño e implementación de la estrategia de Ambientes Móviles de Aprendizaje en el presente proyecto, puesto que se buscó fortalecer la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, a partir de la interacción social y diálogos reflexivos que se establecieron entre las adolescentes y las investigadoras, lo que permitió explorar en contenidos educativos y experiencias propias, que propiciaron un aprendizaje que facilitó el afrontamiento asertivo de crisis y/o dificultades y el desarrollo de habilidades resilientes que contribuyeron a la superación y transformación personal de las adolescentes.

En concordancia con los elementos teóricos planteados, se elaboró una compilación de los estudios que comparten algunos resultados en común como: la medición de los niveles de resiliencia en los adolescentes a través de la escala de resiliencia de Wagnild y Young, el fortalecimiento de la resiliencia a través del diseño de estrategias lúdico pedagógicas que genere impactos a nivel personal, familiar y social, así mismo, se presenta a la resiliencia como un campo de estudio novedoso con múltiples aplicaciones; de igual manera, estos estudios representaron unos aportes claros para la presente investigación en cuanto a: implementar estrategias lúdico pedagógicas que promuevan la convivencia y las prácticas de resiliencia, los aportes teóricos, modelos y escalas de resiliencia desde la mirada principalmente de Wagnild y Young, el rol proactivo que debe asumir la educación en la promoción de la resiliencia, sobretodo en contextos de alta vulnerabilidad y la investigación acción participante, como un modelo que promueve un trabajo activo, participativo y de autogestión.

De acuerdo a lo anterior, el estudio denominado Resiliencia en adolescentes infractores del servicio de orientación del adolescente por García (2018), tuvo como fin determinar el nivel de resiliencia de los adolescentes infractores del servicio de orientación del adolescente, para ello, se desarrolló la escala de resiliencia de Wagnild y Young con 39 adolescentes de sexo masculino y una femenina, permitiendo medir los niveles de resiliencia en los adolescentes en cada una de las dimensiones, teniendo como resultados niveles moderados de ecuanimidad, bajo nivel en sentirse bien solo, dificultades para afrontar las adversidades, ausencia de confianza en sí mismos, generando poca satisfacción en lo que hasta el momento han logrado. Por tanto, la autora resalta la utilidad que posee la escala de resiliencia de Wagnild y Young con la cual se permite tener una visión integral del estado de resiliencia en cada adolescente y de esta manera diseñar estrategias enfocadas a promover la convivencia, el trabajo y las prácticas de resiliencia.

Así mismo, el estudio Nivel de resiliencia en adolescentes de una zona marginal en la ciudad de Durango por Ríos, Vasquez y Escarzaga (2015) se desarrolla con 215 jóvenes, a través de una escala tipo Likert, que analiza 12 factores de la escala de resiliencia, elaborada por Saavedra y M. Villalta en aras de conocer el nivel general y factores de resiliencia presentes en los adolescentes, identificando resultados significativos de resiliencia, situación que se debe a la creatividad y pragmatismo en la resolución de problemas y cumplimiento de sus metas, visión

positiva de sí mismos, autonomía, responsabilidad en toma de decisiones, autoestima y satisfacción personal. Los jóvenes con niveles bajos de resiliencia son estudiantes que no cuentan con una red de soporte, por tanto, este estudio determina a la resiliencia como una construcción que resulta de la interacción entre la persona y su entorno, ya que, permite el desarrollo de capacidades y recursos a partir del tejido social. En esta investigación, se resalta los aportes teóricos desde la mirada de Guillén (2005), Grotberg (1995), Saavedra (2003) y Villalta (2010).

Por otra parte, el estudio denominado Resiliencia, felicidad y depresión en adolescentes de Tercero a Quinto grado del nivel secundario de instituciones educativas estatales del distrito de Ate Vitarte por Arequipaño y Gaspar (2017) es una investigación orientada al reconocimiento de la resiliencia como herramienta generadora de estabilidad psicoemocional reforzada por la felicidad, facilitando el proceso de adaptación biológica, psicológica, socioemocional y cognitiva en adolescentes, permitiéndoles generar un crecimiento funcional y saludable. Teniendo como objetivo determinar la relación entre los niveles de resiliencia y felicidad con los niveles de depresión en 315 adolescentes, para ello, se utilizaron la Escala de Resiliencia (ER) Wagnild y Young, la Escala de Felicidad de Lima (EFL) y la Escala de Depresión para Adolescentes de Reynolds (EDAR) elaborado por Reynolds (1987), encontrando que ante mayor felicidad y resiliencia, menor será la presencia de síntomas depresivos, por tanto, se comprende que al estimular y/o fortalecer la resiliencia en los jóvenes se puede generar un mayor nivel de bienestar para enfrentar las adversidades, previniendo así, el desajuste emocional y factores de riesgo.

Del mismo modo, el Programa “Saber que se puede” para el desarrollo de la Resiliencia en adolescentes del 5° año de educación secundaria de la IE 1154 Nuestra Señora del Carmen del Cercado de Lima de Benites (2017), es un estudio que pretende evaluar en qué medida la aplicación de un programa de intervención puede mejorar los niveles de resiliencia de los estudiantes, para ello, se realizó la técnica de encuesta y para el pre test y post test se aplicó el instrumento ER, escala de Resiliencia construida por Wagnild y Young, encontrando que el programa de intervención mejoró los niveles de resiliencia del grupo intervenido y diferencias significativas en los niveles de resiliencia de los grupos de control y experimental después de aplicar el programa. Por lo anterior, este estudio plantea que es importante diseñar estrategias, programas o proyectos de intervención encaminados a promover y entrenar la resiliencia como

una habilidad importante en el desarrollo integral de los adolescentes para generar cambios significativos en la manera de enfrentar, asumir y superar dificultades a lo largo de la vida.

En referencia al estudio, Resiliencia y Adolescencia. Intervención desde el trabajo social de Rodríguez (2018), esta investigación se desarrolla en tres fases investigativas: Aproximación y revisión bibliográfica del tema a investigar; aplicación de cuestionarios y entrevistas abiertas (diagnóstico) y un plan de intervención a partir de actividades de inteligencia emocional centradas en el desarrollo de aquellas habilidades de las que carecen y el fortalecimiento de aquellas que ya tienen. Por tanto, la contribución de este estudio se relaciona en tres aspectos: el primero enfocado a la contextualización y familiarización, etapa donde se genera adherencia al proceso investigativo; el segundo aspecto, dirigido al diseño de la estrategia, en el que se propone trabajar con los adolescentes desde sus intereses y motivaciones para promover una mayor flexibilidad y reflexividad, y el tercer aspecto, orientado a la importancia de ejercitar desde el ambiente personal, escolar y familiar la capacidad de resiliencia en los adolescentes para generar adaptación positiva frente a los diferentes cambios que experimentan en esta etapa.

Por otro lado, el estudio Estado del arte sobre resiliencia en niños menores de 12 años en Colombia 2000 - 2015 de Duarte (2016), es una investigación cualitativa - documental que tuvo como objetivo realizar un estudio de conocimiento sobre resiliencia en niños en los últimos años, orientándose en datos como: conceptos empleados por autores, factores de protección y riesgo y aplicación del tema en el contexto colombiano. Encontrando en la compilación de 25 estudios que el termino de resiliencia se enfoca a problemáticas como desplazamiento, pobreza y abandono, así mismo, el diseño de propuestas pedagógicas ligadas al arte, música, pintura, narración y cuentos en torno al fortalecimiento de factores resilientes desde la educación, por consiguiente, el estudio plantea el tema de resiliencia como un campo de estudio novedoso con múltiples aplicaciones, especialmente en entornos de vulnerabilidad y riesgo psicosocial a los que estas expuestos los niños y adolescentes en Colombia.

Así mismo, el estudio La resiliencia en adolescentes de 13 a 15 años y jóvenes de 16 a 18 años privados de la libertad del centro de Reclusión Politécnico Luis A. Rengifo realizada por Jabela, Rocha y Serna Aguiar (2015), quienes a través de un enfoque cuantitativo - descriptivo, diseñaron y aplicaron el cuestionario de Análisis de Resiliencia en Adolescentes - ARA, basado

en la escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993), con el cual se buscó conocer las características que los adolescentes tienen respecto a la resiliencia, haciendo énfasis en los factores de riesgo y protección determinantes para el afrontamiento y superación, obteniendo como resultado un alto porcentaje de jóvenes con resiliencia, sin embargo, se presentan variables que pueden influir como el tiempo de internado y delito cometido. El aporte de este estudio, radicó en la adaptación e implementación de un instrumento basado en la escala de resiliencia de Wagnild y Young para medir la resiliencia de los jóvenes frente a situaciones como la violencia intrafamiliar, el abandono parental y la pérdida o ausencia de la madre.

En cuanto al estudio, Factores de resiliencia en un joven egresado de un medio institucionalizado del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar de Losada y Botero (2018), es una investigación basada en un estudio de caso, realizado a un joven egresado del ICBF, en el que se pretende analizar los factores de resiliencia planteados por Grotberg: “Yo soy y Yo estoy”, “Yo tengo” y “Yo puedo”, encontrando factores protectores individuales como: autonomía, toma de decisiones, resolución de problemas y proyecto de vida que lo perfilan como un joven resiliente. La contribución del anterior estudio, se enfocó en conocer el contexto y las dificultades que enfrenta un joven egresado del ICBF, pues, aunque algunos jóvenes crecen y se desarrollan en entornos de protección, pueden enfrentar ciertas dificultades en un ambiente social y laboral, lo que puede llevarlos a experimentar factores de riesgo como la pobreza y la violencia, otro aporte de este estudio, se enfatizó en promocionar dentro de los programas de protección el fortalecimiento de la resiliencia en los adolescentes, que provienen de contextos de vulnerabilidad para que puedan afrontar, superar y transformarse ante las crisis y/o dificultades.

Así mismo, se encuentra el estudio El Teatro Popular: herramienta comunitaria para el fortalecimiento del humor social en contextos de violencia urbana realizado por Meneses, Moreno y Narváez (2019), es una investigación realizada en la comuna 10 de la ciudad de San Juan de Pasto que contó con la participación de 150 habitantes, residentes de los barrios Sol del Oriente y Cementerio, se utilizó el teatro popular como técnica de intervención social, teniendo como resultado el reconocimiento del humor como estrategia de afrontamiento comunitaria ante la violencia urbana. El aporte de este estudio, se enfocó al modelo de investigación acción participante, resaltando el teatro popular como una de las estrategias que permite fortalecer

algunos de los pilares de la resiliencia, como también los recursos individuales para hacer frente y superar las adversidades. También, se resaltaron las técnicas e instrumentos utilizados (grupo focal, cartografía social, observación participante, talleres) como medio útil para recolectar información dentro de un proceso de diagnóstico e intervención.

Teniendo en cuenta el recorrido teórico y documental, en relación a la resiliencia en las adolescentes, resulta importante reconocer el contexto nacional y local, en donde las jóvenes crecen y se desarrollan desde sus entornos familiares, escolares y sociales, que en algunos casos se ven afectados por situaciones de riesgo y vulnerabilidad, que limitan el bienestar integral de la menor y que hacen importante la promoción de la resiliencia como un factor protector. De acuerdo a lo anterior, el Ministerio de Salud y Protección Social (2019) en colaboración con el ICBF, la USAID, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), presentaron los resultados de la primera Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA) en Colombia, encontrando que el 41 % de los menores de edad han sufrido maltrato físico, psicológico o sexual; siendo el género femenino el más afectado por este tipo de violencia y mayoritariamente estos actos suceden en el núcleo familiar por un pariente cercano que no siempre es denunciado.

Del mismo modo, se presentan otros tipos de violencia, como el abandono y el maltrato que se evidencian en todos los estratos sociales, generando traumas, estresores y dificultades en el desarrollo integral de los menores, haciendo que el Estado actúe como agente protector del restablecimiento de derechos a través de sus Programas de protección al menor, frente a las posibles situaciones y factores de riesgo social y familiar que puedan atentar contra los derechos de los niños, niñas y adolescentes del país, labor que ejerce el ICBF, a través de sus entidades operadoras, entre ellas, la Fundación de Protección Nueva Vida, organización privada sin ánimo de lucro, que desarrolla programas que contribuyen a la protección integral y garantizan el restablecimiento de sus derechos. Cabe señalar que, de manera constante, llegan a la Fundación niñas y adolescentes de diferentes zonas urbanas y rurales del departamento de Nariño, quienes han sido víctimas de diferentes situaciones de amenaza, inobservancia y vulneración de derechos en su entorno social y familiar, este último, enmarcado por el factor de riesgo de pertenecer a

familias disfuncionales con presencia de violencia intrafamiliar y prácticas de consumo en los padres, hallazgos emanados del diagnóstico participativo. (Ver Anexo A)

De acuerdo a lo anterior, las adolescentes al encontrarse en una etapa de cambios y búsqueda de su propia identidad y al mismo tiempo, tener que batallar con una dinámica disfuncional familiar, genera en ellas, altos niveles de stress y dificultades que resquebrajan la integridad física y psicológica de las jóvenes, provocando consecuencias como retraimiento, pensamiento suicida, conductas agresivas desde la autoagresión y heteroagresión, consumo de sustancias psicoactivas, bajo rendimiento académico y actitudes de evitación; precisamente, estos efectos que causa la disfunción familiar, se debe a que su bajo nivel de resiliencia no les permite resistir la desaprobación y juicios negativos con plena confianza en sí mismas, afrontar la inestabilidad emocional con una sólida ecuanimidad, asumir los retos con el vigor de la perseverancia, sobreponerse a los riesgos con una gran satisfacción personal y transformarse ante los sentimientos y emociones negativas sintiéndose bien en soledad.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, a nivel social, la disfuncionalidad familiar que experimentaron las adolescentes beneficiarias de la Fundación de Protección Nueva Vida, se debió en parte, a las difíciles situaciones económicas y sociales en las que está sumido el país y que viven diariamente muchas familias colombianas, como la pobreza, la violencia, la precariedad laboral, la discriminación, la marginalidad, entre otros aspectos, que ocasionan vulnerabilidad social, generando unas necesidades básicas insatisfechas que afectan la dinámica familiar, pudiendo provocar conflictos que en determinados casos desencadenan en una violencia intrafamiliar que afecta a todos los miembros del hogar en especial a las niñas y adolescentes que terminan siendo también víctimas de maltrato infantil, eventos que han ocasionado una sensación de soledad en la adolescente, al no poder recibir el cuidado, respeto y afecto que sus padres debieran brindarle, lo que por ende, ha mermado su capacidad resiliente.

Por otra parte, a nivel familiar, la dinámica disfuncional familiar de estas adolescentes, surgió a partir de unas inadecuadas pautas de crianza, que no han permitido establecer unos límites y normas sanas para ellas, lo que desato, en unos estilos parentales autoritarios o permisivos; por un lado, con padres que controlan de manera extrema a las adolescentes ejerciendo un papel sobreprotector y, por otro, con padres que ofrecen una educación con tantas

libertades a las adolescentes que terminan, en algunos casos, siendo negligentes, estas actitudes cotidianas de los padres causaron una desnutrición emocional en las adolescentes, lo que provocó una pérdida de expectativas positivas frente a la vida, afectando su perseverancia y satisfacción personal ante los retos y oportunidades que se les presenten, aspectos que aminoraron su capacidad de resiliencia.

Asimismo, dentro de esa disfuncionalidad familiar que experimentaron las adolescentes de la Fundación, se encontró que la percepción de afectos negativos entre los padres después de un divorcio y/o separación contribuyó por una parte, a un deficiente apoyo parental en el proceso de formación de sus hijas y por otro, a una resistencia y negación familiar frente a las dificultades, riesgos y amenazas que pudieran haber vivido las adolescentes, surgió entonces, la desaprobación y juicios negativos frecuentes por parte de los padres como un mecanismo de control y castigo, aspecto que disminuyó la confianza que las jóvenes tenían en sí mismas y que fue en detrimento de su capacidad resiliente. Del mismo modo, en el contexto de disfuncionalidad familiar de las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, se encontró que el consumo de SPA por parte de los padres de familia provocó en la mayoría de los casos negligencia parental, pues las menores no recibieron los cuidados necesarios básicos por parte de sus padres, que les permitiera desarrollar una dinámica funcional de vida fundamentada en hábitos y estilos de vida saludables, provocando un apego inseguro hacia sus progenitores, aspecto que fue en detrimento de su estabilidad emocional, ocasionando malestar tanto a sí mismas como a su entorno, generando una escasa ecuanimidad y por tanto, aminorando su resiliencia.

Por consiguiente, al poseer una resiliencia insuficiente, las consecuencias que vivieron las adolescentes variaron en relación a las causas, es decir, la sensación de soledad generó en las jóvenes unos sentimientos y emociones negativas que fueron manifestadas en retraimiento y pensamiento suicida, del mismo modo, una escasa perseverancia, provocó en las adolescentes estados de frustración, manifestados en conductas agresivas con prácticas de autoagresión y de heteroagresión. Igualmente, la insatisfacción personal, las indujo a las adolescentes a caer y recaer en conductas de riesgo como el consumo de SPA y el fracaso escolar. También, la falta de confianza en sí mismas, generó inseguridad frente a la toma de decisiones, deberes y

responsabilidades, asumiendo actitudes de evitación que las hacía alejarse de personas, situaciones y pensamientos que pudieran causarles dolor o ansiedad. Asimismo, la poca ecuanimidad, generó una escasa autonomía manifestada en una búsqueda de aceptación y compensación afectiva por parte de sus pares, que las llevó a reproducir conductas de riesgo como el consumo de SPA, desencadenando en ellas un malestar psicológico latente.

En concordancia a lo anterior, el presente estudio contesta a la pregunta de investigación enfocada a ¿cómo fortalecer la resiliencia a través de los ambientes móviles de aprendizaje en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida?, para dar respuesta a este interrogante, se plantearon como objetivos específicos: caracterizar el proceso resiliente y las dimensiones de resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, diseñar ambientes móviles de aprendizaje para el fortalecimiento de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida y evaluar la incidencia de los ambientes móviles sobre los procesos resilientes y las dimensiones de resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida.

Por consiguiente, los entornos educativos formales y no formales, constituyen espacios en donde se puede promocionar la resiliencia como un eje transversal que contribuye a la convivencia escolar, a través del desarrollo de estrategias lideradas por docentes o agentes educativos como promotores de resiliencia, para el fomento y fortalecimiento en las jóvenes de aspectos según Wagnild y Young (1993) como: confianza en sí mismo, sentirse bien solo, perseverancia, ecuanimidad y satisfacción personal. Por tanto, el presente proyecto se vinculó con la línea de convivencia escolar, según Palomino y Dagua (2010) describe el concepto de convivencia como:

Las experiencias e interacciones continuas entre actores educativos, convirtiéndola en una telaraña hilada por conceptos de disciplina, conflicto, democracia, derechos, valores éticos y morales; los cuales se ven atravesados por hilos ambivalentes de autoridad – sumisión, exclusión – inclusión, discusión- diálogo-; instaurándose en un espacio facilitador y promotor del desarrollo ético, socio-afectivo e intelectual de los estudiantes (p.87).

En referencia a lo anterior, no solo media dentro de la convivencia las relaciones de autoridad- sumisión, exclusión- inclusión y discusión - diálogo, sino también, procesos psicológicos como la resiliencia que logran conciliar en la forma como el individuo interactúa y aprende del medio, convirtiéndola en promotora del desarrollo y facilitadora del afrontamiento de adversidades, precisamente, las adolescentes de la Fundación, al experimentar la disfunción familiar y social, provocó en ellas, factores de riesgo como la inseguridad, el miedo, la desconfianza, la rabia, entre otros, que se evidenciaron en procesos psicológicos como los comportamientos disruptivos, retraimiento, actitudes de oposición y desafío, ausencia de empatía, violencias relacionales, agresividad (heteroagresión y autoagresión), evitación e inadaptación a límites y normas que afectaron la convivencia en otros escenarios a parte de la familia, como en el caso de la Fundación de Protección Nueva Vida.

De acuerdo a los elementos de la línea de convivencia escolar (disciplina, conflicto, democracia, derechos, valores éticos y morales), se encontró que hay una relación recíproca con las dimensiones de la resiliencia, en referencia a la disciplina, esta se relacionó con la dimensión de la perseverancia que implica el compromiso por alcanzar las metas propuestas, del mismo modo, la democracia se ligó con la dimensión de la ecuanimidad en el sentido de autorregular las emociones, asertividad en la toma de decisiones y empatía para mantener adecuadas relaciones frente a los conflictos familiares y sociales de las adolescentes, quienes en contextos de violencia no se perciben como sujetos de derecho, aspecto que repercutió en su integridad, generando pensamientos que disminuyeron la confianza en sí mismas, provocando a su vez, dificultades académicas, problemas relacionales y frustración en sus metas, aspectos que afectaron su satisfacción personal. Así mismo, el elemento de valores éticos y morales estuvo relacionado con cada una de las dimensiones de la resiliencia, siendo estas transversales para el desarrollo integral de las adolescentes, en relación al afrontamiento de adversidades, toma de decisiones y manejo de conflictos, ligados a la práctica de una dinámica funcional de vida.

Los docentes, orientadores, padres de familia y demás comunidad escolar están llamados a desarrollar y fortalecer capacidades y /o habilidades en los niños y adolescentes para afrontar, superar y crecer ante las dificultades inevitables de la vida, de esta manera, el aporte teórico del presente proyecto se basó en diseñar una estrategia útil para fortalecer y ejercitar la resiliencia

como una habilidad fundamental en el desarrollo integral del ser humano, encaminada a las competencias del ser con perspectivas e impactos al saber convivir, que contribuyeron de manera directa a la regulación de las relaciones interpersonales que se tejen en la convivencia escolar. Otra contribución teórica, del presente proyecto a la línea de convivencia escolar, se enfatizó en la importancia de implementar la resiliencia como un proceso psicológico que coadyuva a la convivencia escolar en escenarios educativos no formales, por tanto, se consideró importante la promoción de la resiliencia como una capacidad emocional (sentirse bien consigo mismo) y social (mantener buenas relaciones interpersonales) que ayuda a manejar y prevenir las posibles violencias relacionales que se tejen no solo en el ámbito familiar, sino también en el escolar.

Respecto al aporte social de la línea de convivencia escolar, este consistió, en generar escenarios de investigación que fomentaron la participación, los diálogos, la confianza, a través del diseño e implementación de programas, proyectos y estrategias encaminados a desarrollar las habilidades socioemocionales desde una mirada holística y multidisciplinaria para formar seres humanos que respondan de manera asertiva frente a las adversidades de la vida, como también, el aporte ético, socio-afectivo e intelectual, elementos presentes en la construcción de las relaciones interpersonales que establecen las adolescentes en los diferentes entornos sociales. Del mismo modo, la línea de convivencia escolar, contribuyó a la comprensión de la dinámica del conflicto familiar y social en la que se encontraban inmersas las adolescentes, los estilos y pautas de crianza y las diversas situaciones de crisis y/o dificultades que experimentaron las jóvenes.

Finalmente, el presente documento abarca la introducción estructurada en el tejido del marco teórico, marco de antecedentes y contextual, teniendo en cuenta el planteamiento del problema de acuerdo a los hallazgos del diagnóstico participativo, como también, los aportes recíprocos a la línea de convivencia escolar; asimismo, se presenta el método y objetivos del presente estudio en relación a la investigación acción, el desarrollo del plan de investigación fundamentando en el ciclo de la investigación acción técnica según el desarrollo de la estrategia Ambientes Móviles de Aprendizaje - AMA; del mismo modo, se presenta el análisis e interpretación del desarrollo del plan de investigación teniendo en cuenta los aportes teóricos, los hallazgos encontrados y la postura de las investigadoras, para subsecuentemente, culminar con las conclusiones relevantes del estudio.

2. MÉTODO Y OBJETIVOS

2.1 Paradigma

La presente investigación, se realizó a partir del Paradigma Cualitativo que según Hernández, Fernández y Baptista (2014) permite adquirir información detallada de los participantes, indagar sus perspectivas e interpretar las representaciones sociales que poseen, a partir de las cuales perciben la realidad en el proceso del estudio, concepto compartido por Taylor y Bogdan (citado por Quecedo y Castaño, 2002) quienes definen la investigación cualitativa como un estudio que genera información descriptiva desde las palabras de la población, orales o escritas y la conducta observable, haciendo que la investigación sea inductiva en donde la comprensión, la flexibilidad, la participación, las vivencias, las percepciones holísticas, el espacio, la sensibilidad, la interrelación, la observación crítica y reflexiva, son elementos que el investigador tiene presente durante la investigación para tratar de identificarse con las personas que estudia y comprender cómo perciben la realidad.

Por lo anterior, el investigador explora y describe a partir de preguntas abiertas, recabando datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe, analiza y los convierte en temas que vincula reconociendo sus tendencias personales, proporcionando profundidad a los datos, la interpretación contextual del ambiente, sus detalles y experiencias únicas vistas holísticamente por los participantes. Por tanto, el paradigma cualitativo permitió comprender a través de las técnicas: Taller Participativo, Lluvia de Ideas y Grupo de Discusión, el problema de resiliencia en las beneficiarias de la entidad, así como también, los puntos de vista de las participantes frente al tema, su contexto social y familiar que influyó directa e indirectamente en su proceso resiliente.

Lo anterior mencionado, posibilitó plantear una estrategia de intervención a partir de aspectos cualitativos obtenidos de la realidad percibida y sentida de las participantes para desarrollar aquellas características resilientes en las adolescentes y de esta manera mejorar su bienestar individual, familiar y social. Cabe anotar, que dentro de la estrategia AMA se consideró importante el desarrollo de la Técnica Proyectiva y Cartografía Resiliente que permitió

evidenciar, reflexionar y evaluar la incidencia de la estrategia en el proceso resiliente y dimensiones de resiliencia en las adolescentes.

2.2 Enfoque epistemológico

En concordancia a lo anterior, se tuvo en cuenta los aportes de Arteaga (2015) en relación al enfoque Crítico-Social que se desarrolla en aras de dar solución a los fenómenos sociales a partir de las necesidades sentidas por los participantes, siendo estos los precursores de su propio cambio social, mientras que Bonilla (2014) considera que permite las interrelaciones de participantes a la interactividad entre si y el medio social, centrándose en el cambio y transformación social. Por ende, la participación es la base de la comprensión de la realidad, a partir de la cual se forja una interacción entre la colectividad y el investigador, quien es un agente más de la comunidad y junto a ella se enriquece para el desarrollo y el crecimiento individual y colectivo. Por ello, la presente investigación tomo como referencia este enfoque, con el cual, las investigadoras como parte de la comunidad perteneciente a la Fundación, profundizaron a través de un diagnóstico participativo el problema de resiliencia de las adolescentes, quienes al igual que las profesionales que laboran en la entidad asumen un rol activo y consciente frente al problema, esto a partir de su participación en el desarrollo de las diferentes técnicas con las cuales se crearon escenarios de percepciones, pensamientos e interpretaciones que conllevaron a diálogos reflexivos entre las participantes e investigadoras.

A partir de este enfoque, se exploró las diversas formas de pensar y sentir de las participantes frente al problema y realidad socio familiar comprendiendo la situación resiliente de las adolescentes, las condiciones sociales y familiares que generaron percepciones y sentimientos negativos, a partir de estos, se tomó conciencia de la necesidad de fortalecer la resiliencia, capacidad abordada desde la fuerza interna, el apoyo externo y las capacidades inter personales de las jóvenes, quienes se convirtieron en generadoras de su propio cambio.

2.3 Método.

En cuanto al Método de Investigación Acción, Lewin (citado por Latorre, 2005) refiere a una unión de los dos términos con un doble fin, de acción para modificar una comunidad o

entidad, y de investigación para forjar conocimiento y comprensión, conformada por una espiral de pasos reflexivos introspectivos (planificación, implementación y evaluación) que conllevan a la comprobación de ideas en la acción como medio para mejorar las situaciones sociales y fortalecer el conocimiento, asimismo Elliott (citado por Latorre, 2005) la entiende como una reflexión de las actividades humanas y las situaciones sociales vividas por los participantes en aras de ampliar la comprensión de los problemas prácticos, con acciones enfocadas a modificar la circunstancia una vez se logre la interpretación profunda de la necesidad.

Por consiguiente, este método de estudio e intervención permitió a las investigadoras indagar, analizar, reflexionar, comprender y actuar frente al problema de resiliencia en las adolescentes a partir de sus percepciones, sentimientos, acciones humanas y las situaciones sociales vividas (diagnóstico participativo) que fueron obtenidas en un clima de respeto, confianza y comunicación recíproca con las participantes, quienes a partir de la autocrítica que promovió esta investigación, realizaron una lectura intra e interpersonal de sus contextos sociales, permitiendo explorar consigo mismas, aquellas herramientas resilientes que les permitieran auto transformarse, convirtiéndose en protagonistas de este proceso investigativo.

Partiendo del proceso de familiarización y diagnóstico participativo, esta investigación acción permitió obtener un aprendizaje sistemático y reflexivo de la resiliencia sobre las alternativas que estuvieron encaminadas a mejorar la situación personal de las adolescentes beneficiarias de la Fundación de Protección Nueva Vida, a partir del desarrollo de sus características resilientes, generando teoría desde la práctica, para una mejor comprensión de la intervención y proceso de transformación social.

2.3.1 Investigación Acción Técnica

Con referencia a la investigación acción técnica, Latorre (2005) expresa que tiene como finalidad hacer más eficaces las prácticas sociales, a través de la participación de los actores en acciones diseñadas por el investigador (estrategia), así como también, los objetivos de la investigación y su desarrollo metodológico, respecto a lo anterior, este diseño técnico permitió profundizar el problema de resiliencia de manera situacional, identificando en él, determinantes o factores sociales y familiares que incidieron en las dificultades que presentaron las adolescentes

pertenecientes a la Fundación, convirtiendo el problema de las adolescentes en el tema de interés de las investigadoras, quienes propusieron para el fortalecimiento de la resiliencia, la estrategia denominada “Ambientes Móviles de Aprendizaje”, involucrando a la población adolescente en su desarrollo y de esta manera generaron un conocimiento y crecimiento recíproco a partir de la lectura holística de la realidad social en la que se encuentran inmersas las jóvenes en programas de protección, víctimas de disfunción familiar y contextos deprimidos por la violencia social.

Siguiendo con lo anterior, la Investigación Acción Técnica permitió a través de los principios de reflexividad y flexibilidad fortalecer las acciones de intervención para dar solución al problema, para ello, la participación de las adolescentes y profesionales, garantizó el desarrollo de este ciclo de investigación que inició a partir de la familiarización con los participantes, quienes en el proceso del estudio desarrollaron capacidades de introspección, convirtiéndose en actores activos, críticos, reflexivos de la realidad, por lo cual, otro de los aportes de este modelo radicó en propiciar habilidades o características personales, promoviendo la colaboración y llegando a acuerdos en la modificación y mejoramiento de las acciones desde la reflexión como lo propone Lewin (citado por Latorre, 2005) quien hace alusión a cada ciclo, conformado por una serie de pasos (planificación, acción y evaluación) de la acción que inicia con una idea general sobre un tema de atención, sobre el cual se realiza un plan de acción (estrategia), posteriormente una lectura reflexiva del mismo, identificando en él, limitaciones y posibilidades para luego desarrollar la primera etapa de acción, evaluando los resultados obtenidos para planificar la segunda etapa de acción sobre las contingencias encontradas y los ajustes realizados en cada ciclo planteado. Por lo anterior, la técnica que se implementó para evaluar los ciclos de AMA se fundamentó en una Técnica Proyectiva desarrollada a partir de una prueba de asociación y complementación con las adolescentes.

2.3.2 Procedimiento

2.3.2.1 Fases de la Investigación Acción Técnica.

Lewin (1992) describe la investigación-acción como ciclos de acción reflexiva. De acuerdo a lo anterior, cada ciclo del presente proyecto estuvo conformado por los siguientes pasos:

- **Inserción al contexto:** Se realizó un proceso de acercamiento y contextualización de la comunidad (profesionales y adolescentes) y de la situación problema que presentaron las adolescentes beneficiarias de la Fundación de Protección Nueva Vida.
- **Familiarización:** A través de una revisión documental de la Fundación de Protección Nueva Vida y el tema de resiliencia, como también los encuentros de presentación y contextualización por las investigadoras, las dinámicas grupales con las adolescentes y el espacio de integración con los profesionales de la entidad, se realizó la primera fase de la Investigación Acción, desarrollando las herramientas de juegos que permitieron establecer diálogo con las participantes, creando un ambiente colaborativo, confiable y empático que generó adherencia al proceso investigativo.
- **Diagnostico Participativo:** Se realizaron reflexiones con adolescentes y profesionales de la Fundación, en relación al tema de resiliencia, a través del desarrollo de técnicas de recolección de información: Taller Participativo, Lluvia de Ideas y Grupo de Discusión, promoviendo un ambiente de confianza, respeto y confidencialidad.
- **Resultados de Diagnóstico Participativo:** Con la sistematización de la información obtenida de las técnicas desarrolladas, el nivel de concurrencia y la elaboración del árbol de problemas, se desarrolló el esquema de marco lógico, teniendo en cuenta la estrategia a implementar.
- **Planificación de la estrategia:** A partir del diseño de la estrategia y de acuerdo a la investigación acción técnica, las cinco primeras actividades fueron elaboradas por las investigadoras y luego, de acuerdo a los procesos de acción, observación y reflexión fueron ajustadas, replanteadas o eliminadas con la participación de las adolescentes.
- **Proceso de ejecución:** Se ejecutaron las cinco primeras actividades planificadas que constituyeron el primer ciclo.
- **Proceso de Observación:** Tanto investigadoras como las adolescentes, observaron y analizaron los efectos de las acciones. Para el registro de las observaciones se utilizó la Técnica de Observación Participante con el instrumento de bitácora.
- **Proceso de reflexión:** De acuerdo a los principios de reflexibilidad y flexibilidad se realizaron reflexiones retrospectivas y proyectivas por parte de las adolescentes y las investigadoras, que permitieron replantear el plan para el diseño de las siguientes cinco

actividades que hicieron parte del segundo ciclo, para ello, se tuvo en cuenta la técnica Proyectiva desarrollada con las adolescentes.

- Aplicación del replanteamiento del plan: Después de replanteado el segundo ciclo con las adolescentes, se volvió a aplicar y se desarrolló con las siguientes cinco actividades, teniendo en cuenta los procesos de observación y reflexión que sirvieron para ajustar, mejorar o cambiar el ciclo.
- Evaluación de la estrategia: Para la evaluación de la estrategia se desarrolló la técnica de Cartografía Resiliente en dos tiempos, al inicio y final de la estrategia.
- Informe Final: Elaboración de análisis de resultados obtenidos en el desarrollo de la estrategia.
- Socialización: Se realizó la devolución de emergentes tanto con las adolescentes como con los profesionales que laboran en la Fundación.

2.3.2.2 Ciclo de la Investigación Acción Técnica

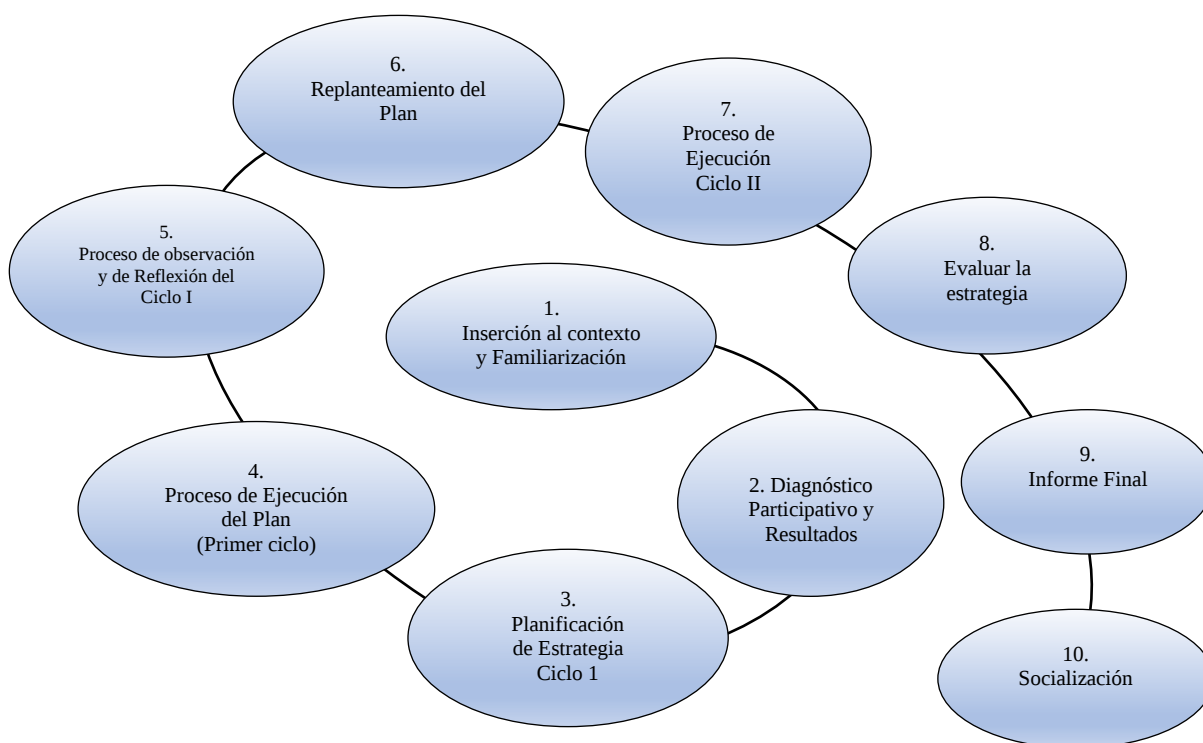


Figura 1 Adaptación Modelo de Investigación Acción. Fuente: Lewin (1992).

2.4 Población

- Treinta y tres (33) niñas y adolescentes pertenecientes a la Fundación de Protección Nueva Vida.

2.4.1 Unidad de Análisis

- Veinte (20) adolescentes entre las edades de 13 a 17 años en Programa de Protección, modalidad internado.

2.4.2 Criterios de Inclusión

- Etapa de adolescencia de algunas de las beneficiarias de la Fundación.
- Participación voluntaria (disponibilidad) de las adolescentes beneficiarias de la Fundación de Protección Nueva Vida, criterio diligenciado en el asentimiento informado (Ver Anexo B)

2.5 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

2.5.1 Taller Participativo

De acuerdo a Reyes (1977) el taller se percibe como un espacio integrador, reflexivo y complejo, en el que se fusionan la teoría y la práctica como base de un desarrollo pedagógico, fundamentado en el dialogo constante de la realidad social, como también de un grupo de trabajo formado por docentes y estudiantes con habilidades comunicativas que permiten realizar aportes específicos. Por lo anterior, en el primer encuentro se desarrolló un taller participativo con el objetivo de “explorar la resiliencia de las adolescentes beneficiarias de la Fundación de Protección Nueva Vida a través del desarrollo de un taller participativo”, implementando el instrumento de cuestionario semi- estructurado, desarrollado a través de una herramienta didáctica denominada “La Ruleta de Resiliencia” diseñada con base en la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, siendo una herramienta didáctica, diseñada y desarrollada de manera creativa, en donde se logro la participación de manera individual y colectiva de las adolescentes. (Ver Anexo C)

2.5.2 Lluvia de ideas

Según Osborn (1939) es conocida como: “brainstorming” o tormenta de ideas, consiste en una técnica de pensamiento que ayuda a fomentar la creatividad, estimular el trabajo cooperativo, superar bloqueos y eludir prejuicios. En un segundo momento, se realizó con las jóvenes la Técnica de Lluvia de Ideas con el objetivo de “Profundizar en aspectos resilientes de las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida de acuerdo a los hallazgos obtenidos en el taller participativo”, se utilizó como instrumento una tabla de registro de ideas, como también, la herramienta didáctica de las imágenes generadoras que pretendieron abordar los resultados obtenidos en el primer encuentro y de esta manera profundizar sobre la resiliencia en las adolescentes desde sus perspectivas, pensamientos, emociones y sentimientos. (Ver Anexo C)

2.5.3 Grupo de Discusión

Según Cervantes (2002) se trata de un proceso interacción social en el que se discuten ideas, símbolos, comportamientos, actitudes, sistemas de poder y se concilian llegando a consensos y disensos entre los participantes, por lo tanto, es un acercamiento cualitativo integral a través del cual se analizan hechos de interacción complejos. Para el tercer momento se desarrolló la Técnica denominada Grupo de Discusión con los profesionales, se utilizó el instrumento de Cuestionario semi-estructurado definido como aquellos cuestionarios que presentan un guion con las principales preguntas y el orden en que deben ser formuladas, el orden no es estricto y el enunciado de las preguntas puede variar, por ende, se desarrolló el objetivo: “Analizar la resiliencia de las adolescentes beneficiarias de la Fundación de Protección Nueva Vida desde la mirada de los profesionales que laboran en la institución ” para de esta forma profundizar en los hallazgos obtenidos con las anteriores técnicas e instrumentos de recolección de información. (Ver Anexo C)

Cabe mencionar, que tanto el taller participativo, como la lluvia de ideas y el grupo de discusión fueron desarrollados para el diagnóstico participativo, sin embargo, constituyeron insumos que también dieron respuesta al primer objetivo específico del estudio enfocado a “caracterizar el proceso resiliente y dimensiones de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida”.

2.5.4 Técnicas Proyectivas

De acuerdo a Ibáñez (1992) estas técnicas pueden usarse para provocar de forma indirecta a los participantes a proyectar sus motivaciones, creencias, actitudes o sentimientos subyacentes con respecto a los temas que consideran de interés. Se encuentran técnicas proyectivas de: asociación, construcción, expresión y complementación. Por lo anterior, la Técnica Proyectiva se desarrolló con las adolescentes con el objetivo de reflexionar sobre el primer ciclo de la estrategia de Ambientes Móviles de Aprendizaje- AMA en relación al fortalecimiento de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida; el instrumento para desarrollar esta técnica fue el un cuestionario abierto, fundamentado en una prueba de asociación y complementación que permitió la exploración de pensamientos, sentimientos y emociones en relación al primer ciclo. (Ver Anexo C)

2.5.5 Técnica de Observación Participante

Según Rodríguez, Gil y García (1996), la observación participante es un proceso interactivo para recoger información que requiere del involucramiento del observador en los sucesos observados, puesto que, permite adquirir percepciones del contexto a intervenir y muy difícilmente se podría lograr sin involucrarnos de una forma afectiva. De acuerdo a lo anterior, se utilizó la Técnica de Observación Participante para dar respuesta al segundo objetivo específico que consiste en “diseñar ambientes móviles de aprendizaje para el fortalecimiento de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida”, por tanto, se implementó el instrumento de bitácora en donde se registraron las experiencias, vivencias, percepciones, conocimientos y aprendizajes observados por las investigadoras durante el desarrollo de la estrategia con las adolescentes. (Ver Anexo C)

2.5.6 Cartografía Emocional

Según Osorio y Vergara (2016) la cartografía emocional consiste en el proceso de construir un esquema mental a partir de las sensaciones y emociones generadas tras vivir una experiencia. Estos mapas explican cómo una persona percibe el entorno en el que se desarrolla, cómo lo siente y cómo interactúa con él. En referencia a lo anterior, se desarrolló la Técnica de

Cartografía Resiliente como una adaptación a la cartografía emocional, por tanto, la cartografía resiliente consiste en la construcción de un mapeo corpóreo- emocional que permitió la exploración de experiencias, sensaciones y emociones, estableciendo un paralelo entre la geografía de la crisis (retrospectivo) y la geografía resiliente (proyectivo).

Teniendo en cuenta el tercer objetivo específico del presente estudio “evaluar la incidencia de los ambientes móviles sobre los procesos resilientes y dimensiones de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida” se implementó la Técnica Cartografía Resiliente a través del instrumento de mapeo corpóreo- emocional, el cual se desarrolló en dos momentos: al inicio de la estrategia, se dibujó la silueta humana del lado izquierdo y se trabajaron los aspectos retrospectivos (geografía de la crisis), mientras que, al finalizar la estrategia, se trabajó el lado derecho con los aspectos proyectivos (geografía resiliente) de las adolescentes. (Ver Anexo C)

2.6 Plan de Análisis

2.6.1 Análisis semántico categorial

Para el diagnóstico participativo, este proceso, se realizó a partir de la información obtenida de las técnicas de Taller Participativo, Lluvia de Ideas y Grupo de Discusión, que posteriormente fueron codificadas de acuerdo a las categorías y subcategorías deductivas en relación a la resiliencia y adolescencia de cada técnica desarrollada, es decir, la información de la primera y segunda técnica se organizó en códigos cromáticos en relación a la categoría de: proceso resiliente en adolescentes, con subcategorías en: crisis, dificultades, afrontamiento, superación y/o adaptación y la categoría de: dimensiones de resiliencia en adolescentes con subcategorías de: confianza en sí mismo, sentirse bien solo, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción personal. Al igual que en la tercera técnica, además de las categorías y subcategorías ya mencionadas, se tuvo en cuenta la categoría de factores de riesgo y protección del adolescente como también las subcategorías de factores de riesgo y protección individual, familiar y social.

Siguiendo con lo anterior, se organizó la información en una matriz de codificación para reducción de datos, donde se agruparon los códigos por subcategorías deductivas e inductivas,

para posteriormente, definir la concurrencia de la información, organizarla en códigos sustantivos y jerarquizarla, obteniendo una información concreta y clara para ser organizada en la metodología de marco lógico. Cabe señalar, que las categorías y subcategorías deductivas e inductivas y los códigos cromáticos que se obtuvieron en el vaciado de la información fueron de gran ayuda para la descripción de resultados en el marco lógico.

En relación al plan de análisis de la estrategia de “Ambientes Móviles de Aprendizaje-AMA” se tuvieron en cuenta en primera instancia, las preguntas de investigación que surgieron de los objetivos específicos y que sirvieron para dar respuesta al objetivo general, fundamentado en fortalecer la resiliencia a través de los ambientes móviles de aprendizaje en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida. Para el primer objetivo específico de caracterizar el proceso resiliente y las dimensiones de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué proceso resiliente y dimensiones de resiliencia tienen las adolescentes de la Fundación de protección Nueva Vida?, para dar respuesta a este interrogante, se tuvieron en cuenta los hallazgos emanados de la Técnica de Taller Participativo que fue desarrollado en el diagnóstico participativo, así mismo, en el desarrollo de la estrategia se implementó la Técnica de Cartografía Resiliente, que a través de la geografía de la crisis, permitió abordar los aspectos retrospectivos en relación a las crisis, dificultades, afrontamiento y superación de las jóvenes.

En referencia al segundo objetivo específico, enfocado a diseñar ambientes móviles de aprendizaje para el fortalecimiento de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, se formuló la siguiente pregunta: ¿Cómo es la experiencia en el diseño de ambientes móviles de aprendizaje para el fortalecimiento de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida?, para ello, se utilizó la Técnica de Observación Participante a través del instrumento de bitácora, que permitió registrar las observaciones, experiencias, percepciones y reflexiones de las investigadoras en relación a la dinámica de la estrategia con las adolescentes.

En cuanto al tercer objetivo específico, fundamentado en evaluar la incidencia de los ambientes móviles sobre los procesos y las dimensiones resilientes de las adolescentes de la Fundación de protección Nueva Vida, se formuló la siguiente pregunta: ¿Cómo repercuten los

ambientes móviles de aprendizaje en los procesos y dimensiones resilientes en las adolescentes de la Fundación de protección Nueva Vida?, para indagar sobre su respuesta, se utilizó la Técnica de Cartografía Resiliente, teniendo en cuenta la geografía resiliente enfocada a los aspectos proyectivos, que permitieron evaluar la incidencia de la estrategia en los procesos resilientes y dimensiones de resiliencia de las adolescentes.

De acuerdo a lo anterior, la información obtenida a través de las diferentes técnicas de recolección de información se organizó a través del proceso de análisis de codificación axial, esta consiste según Strauss y Corbin (2002) en un proceso de relacionar las categorías a sus subcategorías, se llama axial porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y precisamente se relacionan las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones. Por lo tanto, el plan de análisis se desarrolló a través de una matriz de análisis categorial con los siguientes pasos:

- Codificación: Para el presente paso se determinaron las unidades de contenido en relación a las dimensiones de la tabla de consistencia, como fueron: crisis, dificultades, afrontamiento, superación, confianza en sí mismo, sentirse bien solo, perseverancia, ecuanimidad, satisfacción personal, ambiente, móvil y aprendizaje.
- Reducción de datos: Este proceso, inició a partir de la información obtenida de las técnicas de: Taller Participativo, Observación Participante y Cartografía Resiliente, que posteriormente fueron codificadas (síntesis) de acuerdo a las unidades de contenido anteriormente mencionadas, es decir, la información de las técnicas se organizó en códigos cromáticos en relación a las unidades de contenido (agrupamiento), teniendo en cuenta la concurrencia de la información organizada en unidades de contenido, se procedió a jerarquizarla, obteniendo una información concreta y clara para su análisis.
- Primer Nivel Categorial: Para el desarrollo de este paso, se tuvieron en cuenta los objetivos específicos y la organización selectiva, es decir, las unidades de contenido jerarquizadas que respondían al objetivo específico, iniciando de esta manera la transformación de las unidades en resultados, para ello, fue necesario tener en cuenta si los objetivos eran simples o complejos, por tanto, el primero y segundo objetivo de la

presente investigación son de carácter simple, por ello, fueron exentos de un proceso de codificación axial y pasaron directamente al tercer nivel de disposición de resultados.

- Segundo Nivel Categorical: De acuerdo a lo anterior, la presente investigación cuenta con un objetivo complejo enfocado a evaluar la incidencia de los ambientes móviles sobre los procesos y las dimensiones resilientes de las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, por lo cual, se realizó la codificación axial de tipo inferencial teniendo en cuenta subdimensiones, inferencias de las relaciones teóricas de los datos y el contraste con la información de las participantes, aspectos que permitieron establecer resultados.
- Tercer Nivel Categorical: Se realizó la disposición de resultados, teniendo en cuenta los objetivos específicos y las relaciones que respondieron a los mismos, para ello, el primer objetivo específico del presente estudio se presenta con un gráfico, el segundo objetivo específico a través de lo textual y el tercer objetivo específico a partir de lo internarrativo.
- Resultados: Se tuvieron en cuenta los resultados que responden al objetivo general de fortalecer la resiliencia a través de los ambientes móviles de aprendizaje en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, para esto, se realizó un tejido entre la percepción de las investigadoras, la teoría y los resultados (triangulación de la información), con apoyo del cuadro construido por las investigadoras (Ver Anexo F), asimismo, para el presente análisis se tuvo en cuenta el principio de reflexividad desarrollado transversalmente a lo largo de la presente investigación.

2.7 Consideraciones Éticas

De acuerdo con el Art. 4 de los principios establecidos en el Acuerdo No. 1 de 2011 por medio del cual se reglamenta el Comité de Ética en investigación de la Universidad de Nariño, el presente proyecto de investigación se desarrolló conforme a los siguientes criterios:

- Respeto a las opiniones, sugerencias y aportes de los participantes, como también a su integridad e intimidad física y psicológica.
- Autenticidad en el proceso de investigación e intervención cumpliendo con los lineamientos de la universidad y de la Fundación.
- Establecer relaciones y comunicaciones claras de manera oral y escrita, teniendo en cuenta el principio de reciprocidad en aras de buscar el beneficio de los participantes.

- Discreción de la información tanto oral como escrita de los participantes, como de la entidad y la universidad.
- Mantener en privacidad la identidad personal y documentación que faciliten los participantes de la investigación.

Cabe señalar, que la investigación se llevó a cabo cuando se obtuvo la autorización del representante legal de la institución donde se realizó la investigación (Ver Anexo D); el asentimiento y el consentimiento informado de las participantes; y la aprobación del proyecto por parte del Comité de Ética en Investigación de la Universidad de Nariño.

2.7.1 Protocolos y medidas de Bioseguridad

El desarrollo de la presente investigación acción estuvo sujeta a las medidas y protocolos de Bioseguridad establecidos por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar de acuerdo a la Resolución 4414 de 2020 que rige a las Entidades de Protección en Modalidad Internado, en relación a la emergencia sanitaria a causa del COVID-19. Por tanto, para el desarrollo de la estrategia de intervención del presente proyecto se tuvo en cuenta los siguientes aspectos:

- Uso permanente de tapabocas por parte de las usuarias de la Fundación de Protección Nueva Vida y las investigadoras.
- Evitar el contacto con los ojos y la boca durante el desarrollo de actividades.
- Utilizar pañuelos desechables para limpiar la nariz y las manos.
- Al ingresar a la Fundación limpiar calzado con alcohol y asistir con traje de bioseguridad para el desarrollo de las actividades.
- Lavado de manos con agua y jabón antes y después de las actividades desarrolladas.
- Aplicar en las manos alcohol o gel antibacterial.
- Mantener una distancia de 1 metro para el desarrollo de las actividades.
- Mantener iluminados y ventilados los espacios comunes, los espacios y las aulas en donde se va a desarrollar las actividades de la estrategia.
- Limpiar las superficies o áreas de trabajo como sillas, mesas, pisos en donde se desarrollaron las actividades.

3. DESARROLLO DEL PLAN DE INVESTIGACIÓN

El desarrollo del plan de investigación, transcurrió según las fases de la investigación acción técnica, que Lewin (1992) las describe como ciclos de acción reflexiva, por consiguiente, se realiza una descripción reflexiva de cada uno de los pasos que la conforman, iniciando con la inserción al contexto y la familiarización, en donde se hizo un proceso de acercamiento y contextualización de la comunidad (profesionales y adolescentes); así mismo, se realizó la revisión de fuentes documentales para comprender el contexto y las diversas problemáticas en instituciones dedicadas al restablecimiento de derechos, precisamente, este acercamiento permitió el conocimiento mutuo, obteniendo el aval por parte de la Representante Legal de la Fundación. Posteriormente, se desarrolló la familiarización con adolescentes a través de la implementación de dinámicas grupales y con los profesionales se realizó un proceso de integración, encuentros que permitieron establecer un diálogo con las participantes para conocer sus particularidades, realizar un intercambio de saberes, crear un ambiente colaborativo, confiable y empático que genere adherencia al proceso investigativo.

3.1 Caracterización del proceso resiliente y dimensiones de la resiliencia en las adolescentes. Diagnóstico Participativo

En concordancia a lo anterior, se desarrolló con las adolescentes y profesionales de la Fundación de Protección Nueva Vida el diagnóstico participativo (Ver Anexo A), trabajando dos técnicas con las adolescentes, la primera Técnica denominada Taller Participativo desarrollada a través del instrumento de cuestionario semi-estructurado cuyo objetivo fue, explorar la resiliencia de las adolescentes beneficiarias de la Fundación, seguidamente se desarrolló la segunda Técnica denominada Lluvia de Ideas con el instrumento de tablas de registro, con el objetivo de profundizar en los hallazgos obtenidos en el taller participativo; mientras que con las profesionales, se desarrolló la tercera Técnica denominada Grupo de Discusión a través de un cuestionario semi-estructurado, con el objetivo de analizar la resiliencia de las adolescentes beneficiarias de la Fundación de Protección Nueva Vida desde la labor ejercida por las profesionales. Para el diseño de cada una de las técnicas se tuvieron en cuenta las variables: resiliencia y adolescencia, lo que permitió estructurar categorías deductivas con sus respectivas

subcategorías, enfocadas: al proceso resiliente, dimensiones de resiliencia y factores de riesgo y protección en adolescentes.

Posteriormente al desarrollo de la técnicas, se realizó el vaciado de información en una matriz de codificación para reducción de datos, lo que permitió organizar, codificar, agrupar y jerarquizar la concurrencia de la información, para elaborar la matriz de marco lógico, por ello, los hallazgos en relación al proceso resiliente dentro de la subcategoría de crisis y dificultades, se encuentran enmarcados en la disfunción familiar a la que han sido expuestas las adolescentes y que ha generado diversas dificultades a nivel emocional y social, en donde la mayoría de las jóvenes manifestaron provenir de hogares con presencia de maltrato, inadecuados estilos parentales, deficiente apoyo familiar, negligencia, resistencia y negación familiar, inestabilidad emocional, apego inseguro, consumo de sustancia psicoactivas de los padres, entre otras crisis y dificultades, que coincidieron con lo expresado por las profesionales en la Técnica de Grupo de Discusión: “llegan a la Fundación con diferentes tipos de maltrato físico, violencia intrafamiliar, padres consumidores, padres negligentes, escaso acompañamiento familiar, inadecuadas pautas de crianza a causa de la dinámica disfuncional familiar”.

De acuerdo a lo anterior, se puede inferir que la disfunción familiar, tuvo un gran impacto en el desarrollo social y emocional de las adolescentes, generando dificultades manifestadas en: consumo de sustancias psicoactivas- SPA, situación de calle, retraimiento, pensamiento suicida, fracaso escolar, sentimientos y emociones negativas, agresividad, entre otros aspectos, que evidencian también su capacidad de afrontamiento, que para el caso de las adolescentes existe por una parte, un afrontamiento reactivo manifestado en consumo de sustancias, autoagresión y heteroagresión, mientras que otras adolescentes, presentaron un afrontamiento pasivo manifestado en evitación, retraimiento, sumisión, por tanto, se puede deducir que las adolescentes tenían un escaso nivel de afrontamiento adecuado para el manejo y superación de diversas crisis y/o dificultades individuales, familiares y sociales, pues al estar dentro de familias con vínculos disfuncionales esto les generó mucha inestabilidad, problemas de adaptabilidad, el escaso reconocimiento de un proyecto de vida y la superación de las dificultades que las condujeran a un bienestar integral.

En cuanto a los hallazgos en relación a los factores de riesgo y de protección en las adolescentes, se encontró que la mayoría de participantes en el grupo de discusión, coincidieron en determinar que la familia constituye un factor de riesgo preponderante dentro del desarrollo de las adolescentes, con la presencia de padres consumidores, inadecuadas pautas de crianza, negligencia, maltrato, situación de calle y abandono, factores que configuran la disfuncionalidad familiar, resquebrajando el desarrollo socioemocional de las adolescentes y no garantizando una formación social y emocional que contribuyera de manera significativa al afrontamiento y superación de las diferentes crisis y/o dificultades que pudieran experimentar, por ello, la importancia de trabajar la resiliencia como un factor protector y de regulación emocional que permite la superación de crisis y/o dificultades a lo largo de su vida.

En referencia a los factores protectores, se reconoce tanto a la Fundación en el trabajo de restablecimiento de derechos como los entornos educativos, sin embargo, dentro de esos factores protectores las participantes reconocieron habilidades en las adolescentes en relación al arte, pintura, baile y capacidad de socialización, qué de algún modo constituyen pilares de resiliencia que fue necesario potencializar, esta constituyó una categoría inductiva encontrada dentro del discurso de las profesionales. Igualmente, en las técnicas desarrolladas con las adolescentes, se evidenciaron algunos factores protectores individuales como: el humor, la creatividad, la participación, el compañerismo, habilidades artísticas (baile, dibujo, manualidades), asimismo, se logró identificar en el discurso de algunas adolescentes, el reconocimiento de factores protectores sociales en relación a los profesionales que laboran en la entidad, instituciones y redes de apoyo externos, que contribuyen al trabajo que realiza la Fundación tanto en el aspecto psicosocial como en el aspecto formativo con las jóvenes.

En relación a las dimensiones de resiliencia en las adolescentes, tanto en el taller participativo como en la lluvia de ideas, se encontraron resultados que muestran cómo la dinámica disfuncional familiar ha impactado en la seguridad que tienen en sí mismas, en su constancia para alcanzar metas, la estabilidad emocional, la resolución de conflictos y su satisfacción personal, que muchas veces son manifestadas en la producción y reproducción de conductas de riesgo y un débil manejo de sus relaciones interpersonales, resultados que fueron reafirmados en el grupo de discusión, cuando las profesionales expresaron que la mayoría de las

adolescentes llegan a la Fundación sin confianza, seguridad en sí mismas, poca empatía, inadecuado manejo emocional, desconocimiento de normas, escasa autonomía, débil disciplina para alcanzar sus metas, aspectos que afectaron su proyecto de vida y el no reconocimiento como sujetos de derecho, precisamente lo anterior, se debe a la incidencia de las familias disfuncionales en el desarrollo de las adolescentes.

De acuerdo a lo anterior, teniendo en cuenta el nivel de concurrencia en el discurso de las adolescentes en el desarrollo del taller participativo y lluvia de ideas, se logró identificar a partir de la escala de resiliencia de Wagnild y Young, que todas las características resilientes se encontraban en un bajo nivel, en especial la seguridad en sí mismas, la ecuanimidad y la satisfacción personal, por tanto, fortalecer las dimensiones de resiliencia en la etapa de la adolescencia contribuyó a la adaptación de los cambios, crisis y/o dificultades de este ciclo vital que se vio afectada dentro de este entorno por la dinámica disfuncional familiar, por la carencia de estilos y pautas de crianza saludables para las jóvenes, pero también, fortalecer las dimensiones de resiliencia contribuyó a que las adolescentes se proyecten desde una mirada de reconciliación intrapersonal e interpersonal, que les permitió visualizar los futuros problemas, crisis y/o dificultades como oportunidades más que como obstáculos

.Cabe mencionar, que de acuerdo al plan de análisis planteado, todos los hallazgos encontrados a través de las técnicas desarrolladas para el diagnóstico participativo, constituyeron insumos que permitieron responder al primer objetivo específico del presente estudio, fundamentado en caracterizar el proceso resiliente y dimensiones de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, asimismo, la Técnica de Cartografía Resiliente permitió obtener hallazgos, a través de la realización de la geografía de la crisis reafirmando lo hallado en el diagnóstico participativo, contribuyendo también al cumplimiento del objetivo. Por tanto, se presenta el siguiente esquema, que muestra las categorías deductivas de proceso resiliente y dimensiones de resiliencia de las adolescentes, teniendo en cuenta los hallazgos encontrados en relación a las subcategorías

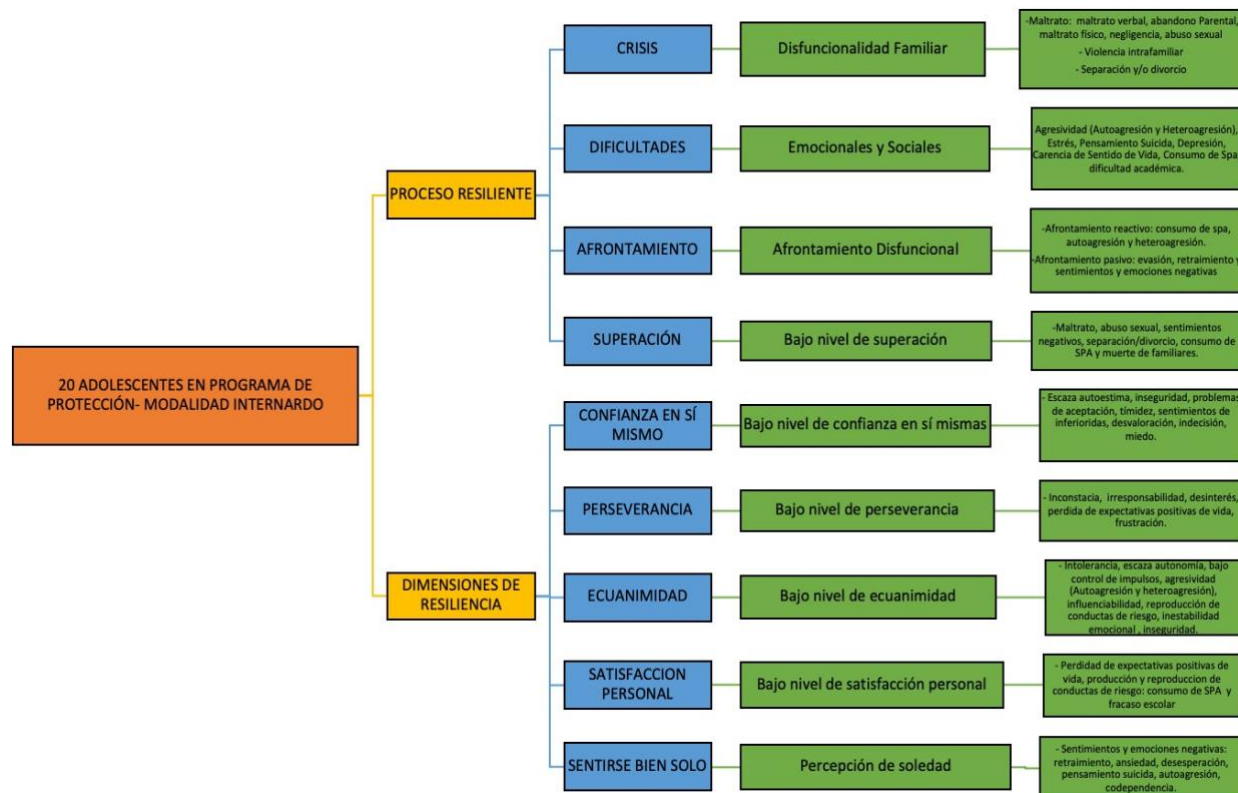


Figura 2 Caracterización de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida. Fuente: Esta investigación

3.2 Diseño de Ambientes Móviles de Aprendizaje

Teniendo en cuenta los anteriores hallazgos, se consideró como necesidad sentida por las adolescentes el fortalecer su resiliencia, por tanto, se propuso la estrategia de Ambientes Móviles de Aprendizaje como una herramienta didáctica a ser desarrollada de manera presencial y estructurada en 3 elementos transversales, en primer lugar, el ambiente determinado por el espacio físico brindado por la Fundación de Protección Nueva Vida, contando con salones educativos para la formación de las adolescentes, que sirvieron para el desarrollo de las actividades propuestas por la estrategia puesto que cuentan con iluminación, ventilación, material didáctico y espacio adecuado para su desarrollo. Estos espacios dentro de la estrategia, estuvieron fundamentados en tres ejes formativos: eje dimensión emocional, eje dimensión social y eje dimensión integral, permitiendo la estimulación de características resilientes, como: confianza en sí mismo, perseverancia, sentirse bien solo, ecuanimidad y satisfacción personal.

En segundo lugar, el elemento móvil de la estrategia se fundamentó en la movilidad física, cognitiva y socio afectiva de cada una de las participantes por cada uno de los ambientes de aprendizaje, es decir, en cada ambiente se desarrolló un eje formativo y las participantes pudieron explorar e interactuar durante un período de 30 minutos aproximadamente con cada uno de los ambientes, para ello, se dividió el grupo de participantes, el primer grupo exploró el primer ambiente y simultáneamente el segundo grupo interactuó con el segundo ambiente, pasados 30 minutos o más, las participantes se intercambiaban de ambiente, cumpliendo un lapso de tiempo todas las adolescentes se encontraban en el eje integral.

El tercer elemento de la estrategia, se encuentra enfocado al aprendizaje, para ello, se realizaron 10 encuentros formativos utilizando diversas herramientas y recursos didácticos como juegos, danza, arte, música, entre otros, que permitieron la estimulación del aprendizaje en las adolescentes, el desarrollo de habilidades socio afectivas y el fortalecimiento de las características resilientes. Cabe señalar, que de acuerdo al plan de análisis, para el proceso de observación y reflexión de la estrategia por parte de las investigadoras, se utilizó la Técnica de Observación Participante con el uso del instrumento de bitácora, que permitió el registro de percepciones, reflexiones, emociones y pensamientos de las participantes, convirtiéndose en insumos que responden al segundo objetivo específico de diseñar ambientes móviles de aprendizaje para el fortalecimiento de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida.

3.2.1 Encuentros primer ciclo

En relación a lo anterior, la planificación y ejecución del primer ciclo de la estrategia, se basó en el diseño de 5 encuentros, trabajando en cada uno de ellos una característica resiliente a través de los ambientes con su respectivo eje (Ver Anexo E). Por tanto, el primer encuentro formativo se fundamentó en el objetivo de fortalecer la confianza en sí mismas en las adolescentes de la Fundación, a partir de los 3 elementos transversales de la estrategia (ambiente, móvil y aprendizaje), para el ambiente con eje emocional se desarrolló el tema de auto reconocimiento, en el ambiente con eje social se desarrolló el tema de género e identidad y en el ambiente con eje integral se trabajó el tema de sujetos de derecho. En el proceso de ejecución del eje emocional, se observó que las participantes encontraron gustos en común, aspecto que

permitió crear una atmosfera de confianza e integración del grupo, quienes resaltaron habilidades y rasgos físicos que las adolescentes tienen y no eran auto reconocidos, permitiendo reflexionar sobre las virtudes y singularidades que toda persona tiene y que la hace única e importante.

En relación al eje social, se observó que las adolescentes al principio estuvieron un tanto evitativas y desanimadas, pero a medida que el taller se fue desarrollando mostraron interés por comprender la temática, participar y establecer un diálogo en donde se podía notar posturas críticas frente al tema y la sociedad, su autopercepción y la realización de procesos introspectivos al relacionar la temática con sus dinámicas de vida, auto reconociéndose no sólo por su sexo, sino también, reconociendo su género y las cosas con las cuales se identifican. En cuanto al eje integral, se destacó el interés de las jóvenes por comprender y participar en la charla del invitado especial en relación a la temática de adolescentes como sujetos de derechos, asimismo, se notó que hay un dominio sobre el tema de derechos, reconociendo a la Fundación como una entidad garante de los mismos, sin embargo, hay un menor reconocimiento sobre sus deberes, aspecto que fue necesario aclarar a lo largo del encuentro.

Para el segundo encuentro pedagógico se desarrolló el objetivo de fortalecer la ecuanimidad en las adolescentes de la Fundación, a partir de los 3 elementos transversales de la estrategia (ambiente, móvil y aprendizaje), para el ambiente con eje emocional se desarrolló el tema de autonomía, para el ambiente con eje social se desarrolló el tema de conciencia social y en el ambiente con eje integral se trabajó el tema de la paz con las jóvenes. En relación al eje emocional, se observó que las participantes reconocen a la Fundación de Protección Nueva Vida como un factor protector, que ha brindado su acompañamiento para orientar y corregir aspectos comportamentales derivados de las diversas crisis y dificultades familiares y sociales que han afectado las relaciones intra e interpersonales de las jóvenes.

Respecto al eje social, se observó en las jóvenes que a pesar de sus crisis, dificultades y estados emocionales, les interesa comprender y ayudar al otro, que ven la conciencia social como una capacidad que puede cambiar y transformar el mundo, identificando aspectos de empatía y otredad, manifestando sus posturas frente a la realidad del país, algunas hablaron del conflicto armado, otras de la violencia doméstica y del bullying, precisamente, las posturas críticas, propositivas y reflexivas de las jóvenes, demuestran como comienza a movilizarse la conciencia

sobre sí mismas y sobre los demás. En relación al eje integral, las adolescentes identificaron claramente aquellos aspectos importantes para fomentar la sana convivencia en las relaciones interpersonales, asimismo, reconocieron el impacto emocional que ha generado la violencia en su entorno familiar y las personas que han estado presentes para brindarles un soporte y ayuda incondicional, con este ejercicio pudo notarse dos de los pilares de la resiliencia que es precisamente la introspección y la moralidad.

En el tercer encuentro reflexivo, se fundamentó en el objetivo de fortalecer la perseverancia en las adolescentes, a partir de los 3 elementos transversales de la estrategia (ambiente, móvil y aprendizaje), para el ambiente con eje emocional se desarrolló el tema del valor de la tolerancia, para el ambiente con eje social se desarrolló el tema de dificultades y fracasos y en el ambiente con eje integral se trabajó el tema de voluntad de cambio con las adolescentes. En referencia a lo observado en el eje emocional, se encontró que las adolescentes refieren haber tenido dificultades interpersonales dentro de la Fundación, debido a la inadecuada educación familiar, sin embargo, durante el encuentro se presentaron actitudes como la escucha, el respeto en la expresión de pensamientos y sentimientos de las compañeras.

En cuanto al eje social, se estableció un diálogo comprensivo y reflexivo con las adolescentes, que las llevó a reconocer las diversas crisis y dificultades que han experimentado en su corta vida como: violencia intrafamiliar, el fugarse de la casa, dormir en las calles, experiencias de consumo de SPA, como también sentir miedo de regresar a casa porque solo eran lugares de “gritos y silencios”, esto denota, la relación familiar trastocada por la violencia verbal y la indiferencia. Sin embargo, el ejercicio también permitió que las jóvenes identificaran virtudes y fortalezas en sí mismas, constituyéndose en pilares de resiliencia. Respecto al eje integral, se observó que el ejercicio práctico con las jóvenes fue muy reflexivo, dinámico y creativo, desarrollando honestidad con ellas mismas y comenzando a plasmar todos aquellos compromisos para salir de la Fundación e iniciar con una nueva vida, así como también, un estado de comprensión y reflexión sobre sus crisis y dificultades, distinguiendo las habilidades intra e interpersonales que poseen para poder superarse.

Para el cuarto encuentro formativo se desarrolló el objetivo de fortalecer la satisfacción personal en las adolescentes de la Fundación, a partir de los 3 elementos transversales de la

estrategia (ambiente, móvil y aprendizaje), para el ambiente con eje emocional se desarrolló el tema de factores de riesgo y protección individual, para el ambiente con eje social se trabajó el tema de factores de riesgo y protección familiar y social y en el ambiente con eje integral se trabajó el tema de aspiraciones y metas. En el desarrollo del eje emocional, se observó que las adolescentes reconocieron aquellos factores de riesgo personal por los cuales se encuentran en la Fundación, a partir de ellos, realizaron reflexiones para evitarlos y mitigarlos, asimismo, identificaron factores protectores personales, permitiendo tener una aptitud positiva para su vida.

En lo que concierne al eje social, se observó que las jóvenes reconocen los factores de riesgo social y familiar desde sus experiencias, identificando: la violencia intrafamiliar, el consumo de sustancia psicoactivas de los padres, el bullying, la situación de calle, el pandillismo, la pornografía infantil y las malas amistades. Paralelamente, identificaron a los factores de protección social y familiar reconociendo a la escuela, la Fundación, las Comisarias, un adulto responsable y las buenas amistades. En general, se notó mayor apertura, diálogo y claridad sobre la temática, pues es un tema que lo han vivido en carne propia y que las ha llevado a hacer uso de sus factores protectores para ser escuchadas y comprendidas como sujetos de derecho frente a su familia y la sociedad. En cuanto al eje integral, las adolescentes se mostraron emocionadas con la realización del árbol de sueños, observando su creatividad e introspección, pues les ayudo a identificar y plasmar aquellos aspectos, habilidades y virtudes que poseen, pero también a mirar proyectivamente lo que quieren hacer con su vida, dándole un sentido de propósito y futuro.

El quinto encuentro formativo se fundamentó en el objetivo de fortalecer el sentirse bien solo con las adolescentes de la Fundación, a partir de los 3 elementos transversales de la estrategia (ambiente, móvil y aprendizaje), para el ambiente con eje emocional se desarrolló el tema de auto aceptación, en el ambiente con eje social se trabajó el tema de reconocimiento social y en el ambiente con eje integral se desarrolló el tema de relación consigo mismo. En relación al eje emocional, se observó que las adolescentes reconocieron y aceptaron sus atributos físicos, virtudes, cualidades y características que fueron reforzadas por el reconocimiento del grupo de pares, permitiendo fomentar la autoestima en cada adolescente, haciendo que las participantes acepten y valoren su imagen.

Respecto al eje social, se observó a través del desarrollo de la temática que algunas adolescentes ya mostraban un nivel de responsabilidad social ante el otro, identificando en las otras compañeras virtudes y habilidades que es necesario reconocer y potencializar, igualmente, a través del ejercicio práctico, se distinguieron aspectos de empatía, asertividad, sinceridad y respeto que contribuyeron a disminuir el estrés y fortalecieron las relaciones intra e interpersonales que generaron una mejor convivencia dentro de la Fundación. En cuanto al eje integral, las jóvenes participaron de la meditación guiada de manera activa, fueron receptivas a los ejercicios mostrando interés en practicar la respiración y concentración, al terminar la sesión, las chicas estaban muy relajadas, contentas y agradecidas por permitirles vivir un momento de reflexión, relajación y calma consigo mismas.

3.2.2 Proceso de observación y reflexión del primer ciclo con las adolescentes

Desarrollado el primer ciclo de la estrategia, se realizó el proceso de observación y reflexión del primer ciclo con las adolescentes, a partir de la implementación de la Técnica Proyectiva (Ver Anexo E) con el uso del instrumento de cuestionario abierto con preguntas de asociación y complementación, fundamentado en 3 temas orientadores: Ambientes Móviles de Aprendizaje, Resiliencia y Adolescencia, por tanto, el objetivo de la Técnica Proyectiva se fundamentó en reflexionar sobre el primer ciclo de la estrategia de Ambientes Móviles de Aprendizaje en relación al fortalecimiento de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida.

3.2.2.1 *Categoría de proceso resiliente*

De acuerdo a lo anterior, se encontró que en relación a la categoría de proceso resiliente, las adolescentes reconocieron de manera retrospectiva las crisis en relación a su dinámica familiar, aspectos que fueron también reafirmados en la Técnica de Taller Participativo y Cartografía Resiliente, estas crisis familiares provocaron en la mayoría de las adolescentes dificultades a nivel personal como: baja autoestima, desajuste emocional, insatisfacción personal, desinterés en el proyecto de vida y emociones negativas, asimismo, se identificaron algunas dificultades sociales como: retraimiento, aislamiento, evitación, entre otros. Sin embargo, a partir del desarrollo del primer ciclo de la estrategia AMA (Ver Anexo E), se evidenció en las jóvenes

un proceso de afrontamiento más funcional que disfuncional, a partir del reconocimiento de sus dificultades y la aceptación de las mismas, justamente, las adolescentes asociaron el afrontamiento con asumir y aceptar, lo que generó procesos introspectivos que, en algunas de ellas, comenzaba a posibilitar la superación personal y la adaptación al cambio.

3.2.2.2 Categoría dimensiones de resiliencia

En lo que concierne a la categoría dimensiones de resiliencia, la Técnica Proyectiva permitió explorar en los cambios generados durante el desarrollo del primer ciclo con las adolescentes, evidenciando progresos en relación a su satisfacción personal, confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia y en un menor nivel el sentirse bien solo, características que fueron expresadas e identificadas en el discurso de las adolescentes como: “Orgullosa conmigo misma”, “Un mejor manejo de mis emociones”, “Mayor confianza en mí, más tranquila y emocionada”, “Tener paciencia y constancia en el logro de mis sueños”, “Satisfecha por darme cuenta que a pesar de las dificultades sigo adelante”, entre otros aspectos, que provocaron una mayor reflexión, sobre cómo la estrategia movilizaba en las jóvenes sentimientos, emociones y aprendizajes que tienen que ver con su relación intra e interpersonal, precisamente, la estrategia AMA metodológicamente se fundamenta en una movilidad física, sin embargo, también generó una movilidad cognitiva y socioemocional significativa en las adolescentes.

3.2.2.3 Categoría AMA

Por lo que se refiere a la categoría AMA, se encontró que las adolescentes percibieron al Ambiente como un entorno de emociones positivas, también expresaron, un alto interés en los temas desarrollados tanto en el ambiente con eje emocional como en el ambiente con eje social, destacando temáticas dentro del eje emocional como: auto aceptación, autoestima, retos y desafíos personales y auto concepto, precisamente, porque las adolescentes reconocieron al eje emocional como un espacio de emociones positivas y desarrollo de habilidades intrapersonales; mientras que al eje social, lo asociaron como un espacio de desarrollo de habilidades interpersonales y de emociones positivas, en el que destacaron las temáticas de: retos y desafíos sociales, reconocimiento social, dificultades y fracasos y factores de protección familiar y social. Igualmente, el ambiente con eje integral, fue percibido por las adolescentes como un espacio de

emociones positivas, interacción y aprendizaje, sin embargo, se evidenció un menor interés por las temáticas, aspecto que conllevó al replanteamiento del plan.

Respecto a la movilidad, las adolescentes asociaron este término con diversión, movimiento e intercambio de grupo, evidenciando comprensión en la dinámica metodológica de la estrategia, pero a su vez, la flexibilidad que propician los Ambientes Móviles de Aprendizaje en la exploración de diversos ambientes. En cuanto al aprendizaje, las jóvenes lo relacionaron con emociones positivas y conocimientos, justamente, porque en el primer ciclo se presentaron progresos en relación al proceso resiliente, encontrando que hay un mayor reconocimiento de sus propias capacidades, un mejor manejo de sus emociones, amor propio, disminución de estrés, mayor adaptabilidad y mayor conciencia sobre su proyecto de vida; asimismo, avances significativos en las dimensiones de resiliencia anteriormente mencionadas, hallazgos que indican cómo los AMA generan procesos reflexivos en las adolescentes, incidiendo en su proceso de afrontamiento y superación de las diversas dificultades personales y sociales que han experimentado a causa de la dinámica disfuncional familiar. Con respecto a las herramientas y recursos didácticos utilizados, las jóvenes expresaron satisfacción, confianza, participación y trabajo colaborativo, aspectos que generaron adherencia a la estrategia.

En relación a lo anterior, las observaciones y reflexiones de las adolescentes permitieron el replanteamiento del plan, por tanto, fue necesario reajustar las actividades del segundo ciclo en relación a la implementación de más recursos didácticos y temáticas con un mejor manejo de los tiempos para su desarrollo, por ello, para el proceso de ejecución del ciclo 2, se diseñaron e implementaron 5 encuentros, trabajando en cada uno de ellos una característica resiliente a través de los ambientes con su respectivo eje. (Ver Anexo E)

3.2.3 Encuentros segundo ciclo

Para el sexto encuentro lúdico- formativo se desarrolló el objetivo de fortalecer la confianza en sí mismas en las adolescentes de la Fundación, a partir de los 3 elementos transversales de la estrategia (ambiente, móvil y aprendizaje), para el ambiente con eje emocional, se desarrolló el tema de la autoestima, para el ambiente con eje social se desarrolló el tema de: el valor de la confianza y en el ambiente con eje integral se trabajó el tema de

participación ciudadana. En relación al eje emocional, se observó que las adolescentes mostraron una aptitud motivadora, perseverante y transformadora al apropiarse de pensamientos y sentimientos alusivos a la superación de dificultades y amor propio.

En cuanto al eje social, se observó en el desarrollo de la temática trabajo colaborativo por parte de las participantes, reflexionando a través del ejercicio grupal sobre la trascendencia del valor de la confianza para el desarrollo de relaciones interpersonales sanas y edificantes que permitan un crecimiento recíproco, igualmente, se evidenció cómo todas las adolescentes reflexionan con la experiencia de las demás compañeras, fueron tejiendo historias, reflexiones, aprendizajes y experiencias que les ayudaron a mejorar su capacidad de comunicación y convivencia en la Fundación. En referencia al eje integral, las jóvenes se mostraron atentas, participativas y agradecidas por el desarrollo de la temática, mostrando argumentos conscientes, reflexivos y propositivos sobre los problemas de su contexto social, destacando las participaciones por parte de compañeras que provienen de comunidades afrodescendientes, quienes al igual que sus compañeras, manifestaron interés por participar en proyectos que les permitan contribuir y actuar como agentes de cambio dentro de sus comunidades.

El séptimo encuentro formativo se fundamentó en el objetivo de fortalecer la ecuanimidad en las adolescentes de la Fundación, a partir de los 3 elementos transversales de la estrategia (ambiente, móvil y aprendizaje), para el ambiente con eje emocional se desarrolló el tema de la empatía, en el ambiente con eje social se trabajó el tema de compromiso social y en el ambiente con eje integral se desarrolló el tema de resolución de conflictos. Respecto al eje emocional, se observó que las adolescentes comprendieron que sus inadecuadas relaciones interpersonales se deben al bajo nivel de comunicación, tolerancia, empatía y respeto, aspectos que también, obstaculizaron la gestión del conflicto de las adolescentes, reflexionando así, en la importancia de la empatía en la resolución de conflictos interpersonales.

En relación al eje social, se desarrolló la temática de compromiso social a partir del diálogo y debate por parte de las participantes, observando la realización de trabajos colaborativos y creativos, con el desarrollo de argumentos críticos y propositivos frente a lo que sucede en el mundo, en Colombia y en su contexto próximo, se percibió también, otros pilares de resiliencia como la capacidad de relacionarse y la introspección, precisamente, a través de este

último, pudo observarse la coherencia, postura y responsabilidad que las jóvenes comenzaban a asumir sobre su contexto tanto familiar como social. En el caso del eje integral, se observó que las adolescentes comenzaron a cambiar su mirada sobre el conflicto, pues muchas de ellas provienen precisamente de entornos conflictivos, de problemas en el hogar y en la escuela que han sido difíciles de gestionar, igualmente, a partir de sus reflexiones, se generó una movilidad de su conciencia, en donde las chicas comenzaron a cuestionarse sobre sus errores, su participación dentro del conflicto y la trascendencia del diálogo para resolverlos.

Para el octavo encuentro lúdico pedagógico, se desarrolló el objetivo de fortalecer la perseverancia en las adolescentes de la Fundación, a partir de los 3 elementos transversales de la estrategia (ambiente, móvil y aprendizaje), para el ambiente con eje social se desarrolló el tema de retos y desafíos grupales, en el ambiente con eje emocional se desarrolló el tema de retos y desafíos personales y en el ambiente con eje integral se trabajó el tema de personajes resilientes. En referencia al eje emocional, se observó que las participantes muestran su esfuerzo y constancia en solucionar los retos individuales, haciendo uso de su observación, concentración, pensamiento creativo e ideas recurrentes.

Respecto al eje social, se observó que las adolescentes a través de la realización de juegos grupales realizaron trabajo colaborativo, dejando sus diferencias a un lado por alcanzar una meta en común, lo que evidenció su capacidad para relacionarse, diseñar y resolver desafíos de manera grupal, también, se observó que la diversión y el humor fueron herramientas poderosas para el aprendizaje y desarrollo de habilidades, pues muchas de las jóvenes descubrieron capacidades a nivel individual y social como la creatividad, la persistencia, la concentración, la escucha activa y la colaboración como aspectos que contribuyeron a alcanzar propósitos y metas en común. En cuanto al eje integral, las adolescentes se mostraron interesadas y conmovidas, relacionando sus experiencias con la historia de vida del personaje resiliente, comprendiendo que para la superación de crisis y dificultades es necesario trabajar en nosotros mismos, confiar en nuestras capacidades y comprometernos con nuestras metas y sueños.

Para el noveno encuentro reflexivo se desarrolló el objetivo de fortalecer la satisfacción personal en las adolescentes de la Fundación, a partir de los 3 elementos transversales de la estrategia (ambiente, móvil y aprendizaje), para el ambiente con eje emocional se desarrolló el

tema de hábitos de vida saludables, para el ambiente con eje social se desarrolló el tema de modo, condiciones y estilos de vida y en el ambiente con eje integral se trabajó el tema de calidad de vida con las jóvenes. En relación al eje emocional, se observó que las adolescentes tenían conocimiento de los hábitos saludables y reconocieron su importancia para mantener su bienestar y establecer una dinámica funcional de vida.

En lo que concierne al eje social, se observó que las adolescentes establecieron posturas reflexivas y críticas frente a la temática, identificando diferencias entre el modo de vida, las condiciones de vida y los estilos de vida a nivel nacional y mundial, comprendiendo y argumentando que estos dependen también de la dinámica de las sociedades a nivel político, económico y social, reconociendo que para alcanzar la satisfacción personal es necesario trabajar de manera constante en cada ámbito de nuestra vida, reconociendo nuestros derechos, pero también los deberes que tenemos con nuestro entorno. Respecto al eje integral, las adolescentes estuvieron atentas y participativas, manifestando dudas e interrogantes frente a los aspectos que a nivel nacional y mundial determinan la calidad de vida, realizando críticas y reflexiones sobre la situación colombiana, en diferentes ámbitos como el educativo, el cultural y el social, ejemplos que surgieron de su propios contextos y realidades familiares, relacionando sus posturas, con las necesidades básicas y los derechos que tienen para su garantía.

El décimo encuentro reflexivo, se fundamentó en el objetivo de fortalecer el sentirse bien solo en las adolescentes, a partir de los 3 elementos transversales de la estrategia (ambiente, móvil y aprendizaje), para el ambiente con eje emocional, se desarrolló el tema autenticidad, para el ambiente con eje social se desarrolló el tema de redes de apoyo y en el ambiente con eje integral se trabajó el tema de auto perdón con las adolescentes. En referencia al eje emocional, se encontró que las adolescentes demostraron su espontaneidad bailando al ritmo de la música, se observó gran energía y entusiasmo con las coreografías propuestas de manera creativa por las mismas participantes, quienes en su mayoría se sintieron en confianza para diseñarlas, demostrando sus talentos en el baile y expresión corporal, se descubrió como factor protector el liderazgo de algunas adolescentes dirigiendo el grupo.

En relación al eje social, las adolescentes a través de un ejercicio práctico e introspectivo identificaron sus redes de apoyo, encontrando que las relaciones con la familia son de tipo

distante, conflictiva y en algunos casos completamente rotas, mientras que las relaciones con las compañeras de la Fundación por una parte son estrechas pero conflictivas y por otra cercanas, así mismo, algunas jóvenes identificaron dentro de sus redes de apoyo a la estrategia, identificando relaciones estrechas y cercanas. El reconocimiento de estas redes de apoyo, les permitió identificar factores protectores, pero también, cuestionarse y reflexionar sobre sus relaciones, los aspectos que necesitaban trabajar a nivel personal y los que necesitaban procesar y trascender a nivel familiar. En cuanto al eje integral, las adolescentes se mostraron conmovidas por la trascendencia del perdón en la vida de las personas, manifestaron interés y compromiso por continuar trabajando en ellas mismas, evidenciando como sus pensamientos y emociones han comenzado a movilizarse, generando estados de conciencia sobre su realidad familiar y personal.

3.3 Evaluación del AMA sobre los procesos resilientes y dimensiones de la resiliencia

Posterior al desarrollo total de la estrategia, se realizó con las adolescentes la evaluación de la misma, a través de la implementación de la Técnica de Cartografía Resiliente con el uso del instrumento de mapeo corpóreo-emocional, cuyo objetivo fue reflexionar sobre la incidencia de los ambientes móviles de aprendizaje en el proceso y dimensiones de resiliencia en las adolescentes. Estructurado en dos momentos, el primer momento que abarco aspectos retrospectivos (geografía de la crisis) como: crisis y dificultades personales, familiares y sociales, debilidades personales y familiares, crisis y dificultades sin superar, identificación de dificultades con las dimensiones de resiliencia; por otra parte, el segundo momento relacionado a aspectos proyectivos (geografía resiliente) como: crisis y dificultades superadas, fortalezas personales y familiares, compromisos y cambios, desarrollo y fortalecimiento de dimensiones de resiliencia, aprendizajes adquiridos, perspectivas de vida, características resilientes, manejo y superación de crisis y dificultades.

De acuerdo al plan de análisis, los hallazgos encontrados en la cartografía resiliente (Ver Anexo E) responden al tercer objetivo específico del presente estudio, enfocado a evaluar la incidencia de los ambientes móviles sobre los procesos resilientes y dimensiones de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, encontrando que, en la geografía de la crisis, las adolescentes reconocen las crisis de su entorno familiar a través de expresiones como: “Me duele mucho que mi familia no me quiera , que mis papás me abandonaran y no se

acuerden de mí”, “Me siento triste cuando recuerdo como mis papas me gritaban, me insultaban y me pegaban” “Golpes y abusos por mi familia”, entre otros aspectos, que configuran la disfuncionalidad familiar generado en las adolescentes dificultades a nivel personal y social, al respecto las jóvenes manifestaron dificultades como: “Rabia e impotencia” “No me siento segura de mí misma” “Mi forma de ser es irritable” “Me siento sola, que nadie me quiere y sin sentido de vida, por eso me corto” y “Soledad y ganas de morirme”, entre otras expresiones.

Sin embargo, con el desarrollo total de la estrategia AMA, se observó a través de lo expresado por las jóvenes en la geografía resiliente, un cambio frente al impacto de las crisis y dificultades mencionadas, generando un mejor proceso resiliente expresado en frases como: “Aprendí a tener en cuenta las capacidades que tengo para superarme en lo personal y social y que todos los ejes me servirán en mi proyecto de vida, poniéndolos en práctica”, “A valorarme a quererme, a hablar cuando estoy mal y superarme a mí misma”, “Los temas me sirvieron para hacerme caer en cuenta de lo valiosa que soy, de las muchas virtudes que tengo y cómo comportarme ante los problemas” y “porque me ayudaron a estar tranquila ante los problemas y tomar con calma mis decisiones, también a ser paciente y nunca dejarme rendir ante una dificultad”.

Lo anteriormente planteado, se debe a que la estrategia AMA permitió desarrollar en las adolescentes un mayor afrontamiento funcional frente a sus crisis y dificultades, esto se evidenció en expresiones como: “Me siento bien porque ahora soy más paciente”, “Manejo mejor mi miedo, mi ansiedad y el consumo de sustancias psicoactivas”, “Aprendí a controlarme”, “A ser paciente y positiva” “Aprendí a no hacerme cutting”, entre otros aspectos, que han provocado en la mayoría de las jóvenes una superación personal, manifestada en expresiones como: “Sigo adelante y lucho por mis sueños”, “he cambiado para bien y seguiré mejorando para mi bien”, “Estoy contenta con todo lo que he cumplido hasta ahora”, entre otras expresiones, que a su vez, evidenciaron una adaptación positiva en la Fundación manifestada en un mejor comportamiento y convivencia.

En cuanto a las dimensiones de resiliencia, la estrategia AMA generó una alta incidencia sobre la ecuanimidad, que se percibió en el manejo de las relaciones intra e interpersonales, en la regulación de sus emociones, el desarrollo de empatía y asertividad en su comunicación y

convivencia con sus pares, manifestada en frases como: “Me siento bien porque ahora soy más paciente”, “Ponerse en los zapatos del otro”, “La mejor manera de solucionar los problemas es hablando”, “nada sacamos con gritarnos e insultarnos”, “No quiero repetir lo mismo de mis padres, quiero ser una buena persona”, “Manejo mejor mi impulsividad”, “Aprendí a manejar mis pensamientos y emociones”, “Aprendí a no hacerme cutting”, expresiones que evidenciaron una mayor regulación y estabilidad emocional ante los conflictos.

En relación a lo anterior, la estrategia AMA también permitió mejorar el nivel de confianza en sí mismas, puesto que las adolescentes trabajaron aspectos en relación a la autoestima, al auto reconocimiento personal y social, al auto reconocimiento de identidad de género, el valor de la confianza, la participación ciudadana y sujetos de derechos, aspectos que contribuyeron a la identificación y fortalecimiento de habilidades, virtudes y fortalezas personales y sociales, que se convirtieron en recursos, que propiciaron una mayor seguridad y comprensión sobre su vida, precisamente, a través de la cartografía resiliente las adolescentes manifestaron al respecto: “Fortalecí mucho mi autoestima”, “Tengo luz propia que me hace brillar”, “Ahora me siento segura de mí misma, tengo amor propio”, “Creo en mis capacidades” y “Me siento orgullosa de mí misma”, entre otras expresiones, que evidenciaron el impacto de la estrategia sobre su relación intrapersonal.

Respecto a la dimensión de la perseverancia, la estrategia AMA generó un impacto positivo sobre las metas y anhelos de las jóvenes, desarrollando el compromiso, la responsabilidad y el esfuerzo necesario para sobresalir ante las dificultades de la vida, asimismo, a partir del reconocimiento de habilidades y fortalezas trabajar en su proyecto de vida dotándolas de propósito y futuro, generando también en las jóvenes una voluntad de cambio, lo anterior, se evidenció en lo manifestado en la cartografía resiliente por las adolescentes, cuando expresaron que: “Sigo adelante y lucho por mis sueños”, “Nunca me daré por vencida pase lo que pase siempre alzaré la cabeza y seguiré adelante” “Que puedo cumplir cualquier cosa que me proponga”, “Soy una mujer luchadora” y “A ser mejor por mí misma y mi familia”, las anteriores expresiones, mostraron el esfuerzo y la tenacidad por sobresalir y alcanzar sus metas.

De modo similar, la estrategia AMA generó una alta incidencia en relación a la dimensión de satisfacción personal en las adolescentes, puesto que reconocieron sus logros y

metas alcanzadas hasta el momento, valorando su esfuerzo, su capacidad para manejar los problemas y buscar ayuda, asimismo, se trabajó las expectativas de vida como un factor que contribuyó a la proyección individual, familiar y social de las jóvenes, lo anterior, se percibió en lo que expresaron las adolescentes en la geografía resiliente: “Gozo mi vida con emoción y paz”, “Estoy contenta con todo lo que he cumplido hasta ahora”, “Feliz, con mucho ánimo de seguir aprendiendo nuevas cosas”, “Satisfecha, por darme cuenta que a pesar de las dificultades me encuentro estudiando y contando con fortalezas que me hacen única y valiosa”, “Siento entusiasmo por seguir aprendiendo de la vida, gratitud con Dios por brindarme una nueva oportunidad para ser mejor y corregir mis errores y esperanza por volver con mi familia” “Feliz ya que he aprendido muchas cosas nuevas que aporta de manera saludable a mi vida” expresiones que reflejaron el equilibrio emocional y la gratitud que desarrollaron.

Por lo que se refiere a la dimensión de sentirse bien solo, la estrategia AMA también tuvo un impacto positivo en las adolescentes, ya que, a partir de los encuentros las jóvenes fortalecieron la auto aceptación, el reconocimiento social, la relación consigo mismas, la autenticidad, el poder del perdón, de igual manera, reconocieron sus redes de apoyo y las relaciones que necesitan mejorar, tanto en su entorno familiar como dentro de la Fundación, en relación a lo anterior, a través de la geografía resiliente las adolescentes manifestaron: “Me amo mucho por eso me cuido”, “Más tranquila y emocionada”, “Me siento más segura cuando tomo decisiones”, “Disfruto mi tiempo cuando estoy sola”, “Ya no siento miedo a la soledad” y “Me gusta descubrir cosas nuevas sobre mí”, estas manifestaciones evidenciaron la estabilidad y la autonomía desarrollada por las jóvenes.

De conformidad con lo planteado, para dar respuesta al tercer objetivo específico de evaluar la incidencia de los ambientes móviles sobre los procesos resilientes y dimensiones de la resiliencia en las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, se utilizó de acuerdo al plan de análisis la codificación axial, que permitió a partir de las relaciones teóricas de los datos y el contraste con la información de las participantes, plantear las siguientes inferencias:

- Según el modelo teórico de Wagnild y Young (1993) define la resiliencia como una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y genera adaptación, precisamente, la estrategia AMA permitió el fortalecimiento de

características resilientes que contribuyeron a disminuir los niveles de estrés, mejorando las relaciones intra e interpersonales de las adolescentes provocando una mayor superación personal y adaptación positiva.

- Wagnild y Young (1993) consideran dos factores fundamentales para el desarrollo de resiliencia: uno denominado competencia personal (autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia) y el otro denominado, aceptación de uno mismo y de la vida (adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva equilibrada de vida), a través de la estrategia AMA, estos factores fueron trabajados con las adolescentes, permitiendo el reconocimiento y desarrollo de habilidades (competencia personal) y características resilientes (aceptación de uno mismo y de la vida) contribuyendo al afrontamiento y superación de crisis y dificultades.
- Según Grotberg (1995) la resiliencia es la capacidad humana universal que tienen algunas personas para enfrentarse a situaciones difíciles, superarlas o, incluso, ser transformado por ellas. Igualmente, defiende que la resiliencia es parte del proceso evolutivo y, por tanto, ha de ser promovida desde la niñez, precisamente, la estrategia AMA, fue desarrollada para fortalecer la resiliencia en la etapa de la adolescencia, fundamentada en aspectos emocionales, sociales e integrales que promovieron un aprendizaje reflexivo y participativo, permitiendo el descubrimiento de habilidades y fortalezas que contribuyeron al afrontamiento, superación y transformación de las jóvenes.
- El modelo resiliente de Grotberg (2001) se desarrolla con base a 3 factores: “Yo tengo” que constituye el soporte social del individuo, “Yo soy y Yo estoy” que constituye la fortaleza interna y el “Yo puedo” fundamentado en las habilidades en relación con otros, justamente, a través de la estrategia AMA las adolescentes identificaron y desarrollaron sus fortalezas internas como: la autoestima, la empatía y el control de impulsos, igualmente, reflexionaron y potencializaron sus habilidades como: saber manejar el conflicto, tomar decisiones y asumir responsabilidades lo que mejoro su convivencia, asimismo, reconocieron su soporte social identificando sus redes de apoyo como la Fundación, la escuela y la misma estrategia.

4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DEL DESARROLLO DEL PLAN DE INVESTIGACIÓN

Para el desarrollo del análisis e interpretación, se realizó un proceso de triangulación teniendo en cuenta los hallazgos significativos obtenidos en las diferentes fases del ciclo de la investigación acción, los aportes teóricos y las posturas de las investigadoras, que se presentan a continuación gracias a la Matriz de Triangulación desarrollada. (Ver Anexo F).

4.1 Mirada Retrospectiva del proceso resiliente y dimensiones de resiliencia en las adolescentes

Mirar hacia atrás, constituye uno de los procesos que requiere mayor reflexión y consideración para la comprensión de las diversas crisis y dificultades que enfrentan las adolescentes participantes en el contexto actual, quienes al ser víctimas de diferentes situaciones de amenaza, inobservancia y vulneración de derechos dentro de su entorno social y familiar se acogen a los Programas de Protección al menor en Colombia, entidades que cumplen la función de prevención y cuidado, frente a las posibles situaciones y factores de riesgo socio familiar que puedan atentar contra los derechos de los niños, niñas y adolescentes del país, labor que ejerce el Instituto Colombiano del Bienestar Familiar- ICBF, a través de sus entidades operadoras, entre ellas, la Fundación de Protección Nueva Vida, organización que brinda sus servicios psicosociales para el acogimiento, protección y restablecimiento de derechos de niñas y adolescentes, provenientes de diferentes zonas urbanas y rurales del departamento de Nariño.

En referencia a lo anterior y de acuerdo a los hallazgos obtenidos en el diagnóstico participativo, las adolescentes que llegan a la Fundación de Protección Nueva Vida, tienen en común como factor de riesgo: el pertenecer a familias con vínculos disfuncionales, caracterizadas principalmente por el maltrato y la violencia intrafamiliar, aspectos que han impactado de manera negativa en su capacidad resiliente, precisamente, según Donas (2001) plantea que, existen factores de riesgo y protección de amplio espectro y específicos propios de la etapa de la adolescencia, identificando dentro de esta etapa como factores de riesgo de amplio espectro: la familia con vínculos disfuncionales, violencia intrafamiliar, baja autoestima, pertenecer a un grupo de conductas de riesgo, consumo de Sustancias Psicoactiva- SPA, deserción escolar, carencia de proyecto de vida y bajo nivel de resiliencia.

De acuerdo a lo anterior, las adolescentes de la Fundación al encontrarse en una etapa de cambios y búsqueda de su propia identidad y al mismo tiempo, tener que lidiar con una dinámica disfuncional familiar, generó en ellas, altos niveles de stress y dificultades que resquebrajaron la integridad física y psicológica de las jóvenes, provocando consecuencias como retraimiento, pensamiento suicida, conductas agresivas desde la autoagresión y heteroagresión, consumo de sustancias psicoactivas, bajo rendimiento académico y actitudes de evitación; precisamente, estos efectos que causó la disfunción familiar, se deben a que no existía una resiliencia que les permitiera resistir la desaprobación y juicios negativos con plena confianza en sí mismas, afrontar la inestabilidad emocional con una sólida ecuanimidad, asumir los retos con el vigor de la perseverancia, sobreponerse a los riesgos con una gran satisfacción personal y transformarse ante los sentimientos y emociones negativas sintiéndose bien, en soledad.

En relación a lo anterior, según Cummings y Davies (citado por Álvarez, et al., 2009) la exposición de los adolescentes a contextos familiares hostiles, incongruentes y con patrones de educación autoritarios está relacionado con diversos desajustes emocionales y cognitivos, por ende los adolescentes pertenecientes a familias disfuncionales suelen ser tímidos, carecen de confianza, son angustiosos y hasta suelen acumular mucho rencor, estas reacciones son internas, pero a medida que crecen se van exteriorizando y se pueden llegar a refugiar en la violencia, el alcohol, las drogas y el sexo, justamente, las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, en referencia a sus dificultades emanadas de una dinámica disfuncional familiar, manifestaron: “yo me sentía desprotegida sin cariño y por eso empecé a fumar y tomar mucho alcohol y a salir a la calle con mis amigos”, “los problemas que he vivido en mi familia son las fuertes discusiones con mis padres, porque ellos no me apoyaban en cosas que a mí me parecían bien, entonces tenía pensamientos de odio hacia ellos y en muchas ocasiones los grite y los insulte”, “cada vez que tenía problemas con mis papás me salía de la casa y conseguía alcohol para emborracharme y olvidarme de todo”.

De acuerdo a lo anterior, las diversas dificultades que han experimentado las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida reflejan un afrontamiento disfuncional, según Richaud (2006), plantea el afrontamiento disfuncional como acciones que no minimizan el impacto de la amenaza percibido por la persona, como: la evitación cognitiva, parálisis y

descontrol emocional, precisamente, en relación a este último, las adolescentes a causa de la disfuncionalidad familiar reflejaron un desajuste emocional que fue percibido en expresiones como: “muchas veces me alejo de todos, me encierro hasta que se me pasa la rabia, también lloro mucho hasta quedarme dormida y tengo pensamiento feo como que estoy sola en este mundo y que no sirvo o no soy nadie y que nadie me quiere”, “me hago daño, cortándome los brazos, me encierro y no quiero hablar con nadie, no me gusta que nadie me moleste”, “cuando tengo un problema me gusta estar sola, me pongo triste y lloro mucho, también me corto las manos y las piernas, en ocasiones dejo de comer y fumo marihuana para sentirme mejor”, estas manifestaciones denotaron un afrontamiento disfuncional, que limitó su capacidad para sobreponerse y transformarse ante las dificultades sociofamiliares.

Por consiguiente, la disfuncionalidad familiar que han experimentado las adolescentes ha generado diversas crisis y dificultades que han minado la confianza en sí mismas, la ecuanimidad, la perseverancia, la satisfacción personal y el sentirse bien solas, características que evidenciaron una débil resiliencia. Por tanto, se percibió un bajo nivel de ecuanimidad en las adolescentes, entendida según Wagnild y Young (1993) como un balance de la vida y las experiencias, asumiendo las situaciones tranquilamente y regulando las actitudes frente a las adversidades, sin embargo, frases como: “tengo muchas peleas con todos, no me gusta que me digan cómo debo comportarme”, “cuando tengo problemas me dejo llevar por la rabia y empiezo a cortarme o sino, me encierro y me digo cosas feas”, “antes de llegar aquí, miraba todos los días a mis papás gritar y pegarse, ganaba quien gritaba y pegaba más”, entre otras, evidenciaron en las jóvenes de la Fundación actitudes y comportamientos autoagresivos y disruptivos, pues al estar expuestas a escenarios de inadecuadas pautas de crianza y múltiples formas de violencia, adoptaron las relaciones disfuncionales y comportamientos violentos, consigo mismas y con los demás como parte de su vida, trascendiendo la dinámica familiar para llegar al entorno escolar y comunitario, aprendiendo que la violencia era la única manera de relacionarse y gestionar los conflictos en los diferentes ámbitos de la vida.

Por otro lado, la característica de confianza en sí mismas también se vio permeada por las diversas crisis y dificultades personales y familiares de las adolescentes, quienes, a causa de sus experiencias y vivencias dentro de un hogar disfuncional, no creían en las capacidades que

tenían, generando inseguridad en poder enfrentar los retos y desafíos de manera independiente, siendo influenciados por su grupo de pares, al respecto, Ángeles (citado por Marquina, 2016) manifiesta que es responsabilidad de los padres infundir valores, desarrollar aptitudes y promover un clima familiar funcional, ya que son elementos indispensables para brindar el soporte necesario para fortalecer la resiliencia, sin embargo, expresiones como: “no me siento segura de mí misma”, “me da vergüenza de mí misma, me comparo con las demás y todas tienen cosas bonitas y yo no tengo nada”, “no soy importante como los demás, nada puedo hacer bien”, entre otras manifestaciones, que reflejan la realidad de las adolescentes que ingresan a la Fundación, pues no cuentan con padres o familiares que promuevan en ellas la confianza, seguridad y autonomía que les permita establecer relaciones intra e inter personales funcionales.

De lo anterior, se derivó en las adolescentes una percepción de soledad, pues al tener una sensación de inferioridad, pensamientos de inseguridad y desconfianza consigo mismas, se vio afectada la tranquilidad y el equilibrio que las adolescentes debían tener, ya que, no había un auto reconocimiento y aceptación de limitaciones, anulando las emociones de sentirse únicas e importantes y la valoración de la soledad como un aspecto que permitiera el encuentro consigo mismas, la reflexión e introspección necesarias para la construcción de identidad y el sentido de vida, características que según Wagnild y Young (1993) nos da el significado de libertad y que somos excepcionales, generando una satisfacción personal también concebida como la comprensión de un significado de vida trascendental a la acción humana, para ello, la familia es considerada un factor determinante en el desarrollo socio afectivo, la protección y formación del adolescente, partiendo de un fomento y desarrollo de seguridad, aceptación, reconocimiento y autonomía, que en el caso de las adolescentes de la Fundación no eran percibidos, generando en ellas frustración e impotencia frente a las adversidades de la vida, aspecto percibido en frases como: “me siento sola, que nadie me quiere y sin sentido de vida”, “siento que nadie me escucha y que no puedo contar con el apoyo de nadie porque no me comprenden”.

Del mismo modo, las anteriores expresiones reflejaron un bajo nivel de perseverancia, considerada por Wagnild y Young (1993) como la persistencia ante los obstáculos o el desaliento, teniendo un gran deseo del logro y la disciplina, al respecto, se percibió en las adolescentes un desinterés en plantear y alcanzar metas, dificultades en proyectarse a futuro tanto

a nivel personal, familiar y social, adoptando actitudes y comportamientos que las alejaron de la persistencia, el esfuerzo y la responsabilidad en las diversas actividades que emprendían en su vida, en especial en el aspecto académico, lo anterior, pudo evidenciarse en lo manifestado por una de las profesionales en el Grupo de Discusión:

“La influenciabilidad, la falta de acatamiento de normas porque aunque las reconocen, no asumen responsabilidades, no se visionan, las chicas tienen dificultad para mirar más allá de la situación porque lastimosamente se evidencia como una posición bastante directa frente al vivir el día, pero no para qué?, no tienen propósitos claros, están acostumbradas a conseguir todo de manera fácil sin esfuerzo y para ellas lo fácil es robar, la delincuencia, la prostitución entonces ellas prefieren ganarse la vida así y no con esfuerzo, estudio y dedicación”.

4.2 Experiencia de la estrategia AMA con las adolescentes

Para presentar la experiencia de la estrategia AMA, fue necesario abarcar lo aprendido, vivido, sentido y experimentado con las adolescentes, con quienes a partir del proceso de acercamiento y familiarización se desarrolló una relación enmarcada por la escucha activa, la empatía y la confianza, lo que generó en ellas apertura al proceso investigativo, permitiendo en segunda instancia el desarrollo de un diagnóstico participativo a través de diversas técnicas, logrando determinar como necesidad sentida, el bajo nivel de resiliencia a causa de la dinámica disfuncional familiar -problemática tratada a profundidad en el anterior capítulo- y en donde se hizo necesario y evidente la implementación de una estrategia dirigida a fortalecer la resiliencia, partiendo de algunos recursos y fortalezas identificados en las adolescentes como el arte, la música, la danza y las manualidades.

A partir de lo encontrado en el diagnóstico participativo, se dio paso al diseño de la estrategia, para lo cual, se realizó la revisión de diversas fuentes documentales y teóricas, en donde se trabajó la resiliencia desde lo pedagógico y socioemocional, después de muchas lecturas a profundidad, tardes de discusión y asesoramiento, se tomó la decisión de implementar la estrategia de Ambientes Móviles de Aprendizaje- AMA, entendida según Narvaez (2016) como una herramienta didáctica que propicia el aprendizaje a través de ambientes activos

modificantes, donde la educación se percibe como una experiencia social, estableciendo una relación dialógica del estudiante con el maestro a través de la exploración de diversos contenidos, contextos y experiencias. Cabe señalar, que desde la mirada y experiencia de las investigadoras la estrategia constituyó un reto, pero también la posibilidad de desarrollar sus perfiles profesionales y vocacionales desde el Trabajo Social como desde la Licenciatura en Ciencias Sociales, poniendo en diálogo lo comunitario con lo pedagógico, es decir, las necesidades, intereses y aspiraciones de las adolescentes sumergidas en un proceso pedagógico orientado al fortalecimiento de la resiliencia.

De igual manera, es importante recordar que la estrategia se encuentra fundamentada en tres aspectos: Ambiente, Móvil y Aprendizaje, el ambiente referido según García-Chato (2014) a los múltiples factores socio ambientales donde se encuentran inmersos los factores circunstanciales físicos, psicológicos, sociales y culturales que se interrelacionan e influyen en el estudiante; lo móvil según Ortega y Moreno (2013) se refiere a la interacción dinámica y flexible que establece el maestro con el estudiante, a partir de la exploración de diversos escenarios y/o ambientes de aprendizaje. En cuanto al aprendizaje según De Corte (2015) este se adquiere a partir de un proceso estimulativo que permite la reestructuración cognitiva, la adquisición de habilidades, valores y gestión de problemas por parte el estudiante.

Teniendo en cuenta los anteriores aspectos teóricos, se adaptó la estrategia AMA a las fortalezas y recursos que brindó el contexto de la Fundación de Protección Nueva Vida, como también a las destrezas y habilidades que poseen tanto las adolescentes como las investigadoras para su desarrollo, por ende, el aspecto del ambiente, fue percibido a partir de esos diversos espacios físicos que brindó la Fundación, pero en donde se hizo necesario la estructuración de tres ejes fundamentales: el eje emocional, el eje social y el eje integral, cada uno, con unas actividades específicas a desarrollar en un mismo escenario; lo móvil, comprendido como el desplazamiento y exploración de las adolescentes por cada uno de los ejes fundamentales, con unos tiempos y actividades específicas; y el aspecto del aprendizaje, estructurado en diez encuentros de carácter formativo, reflexivo y lúdico que permitieron el desarrollo y afianzamiento de dimensiones resilientes conducentes a mejorar el proceso resiliente de las adolescentes y así, lograr fortalecer su resiliencia.

De modo que, para la estructuración del plan de intervención fue necesaria la lectura, reflexión y discusión continua de las investigadoras para desarrollar en cada encuentro una dimensión de resiliencia a través de unas temáticas coherentes y pertinentes en relación al eje emocional, al eje social y al eje integral, por tanto, el diseño del plan de actividades se convirtió en un proceso complejo y continuo, puesto que se realizaron diez encuentros con 30 actividades, en los que se contó con diversos recursos didácticos, que permitieron partir, desde las fortalezas y habilidades de las adolescentes para generar adherencia, reflexión y participación en el proceso. A fin de trascender del proceso de planificación al de ejecución, se realizó una reunión con las directivas, profesionales y adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, quienes se mostraron expectantes e interesadas en la estrategia, sin embargo, por aspectos externos (Covid-19 y Paro Nacional) e internos (Proceso de Auditoría de ICBF), la estrategia comenzó más tarde de lo esperado, pero con todos los anhelos, dudas y posibilidades.

Ahora bien, en el primer encuentro se explicó a las adolescentes el objetivo de la estrategia, consistente en fortalecer la resiliencia a través de Ambientes Móviles de Aprendizaje y por otra parte, la metodología de la estrategia, que a nivel práctico consistió en dividir en dos grupos a las 20 adolescentes, el primer grupo trabajaría con el eje emocional y al mismo tiempo el segundo grupo trabajaría con el eje social, transcurridos unos 30 o 40 minutos, los grupos se movilizarían del eje emocional al social y viceversa, cumplidos otros 40 minutos, todas las participantes se reunirían en el eje integral trabajando otros 40 minutos, cabe señalar, que al principio generó un poco de confusión, pero con el transcurrir del tiempo y de los encuentros, este aspecto fue mejorando, pues frente a las dudas e inquietudes sobre la estrategia que las jóvenes planteaban, el equipo investigador estuvo dispuesto a esclarecerlas.

Por consiguiente, durante el desarrollo de los primeros encuentros, comenzó a percibirse algunos cambios en las actitudes y posturas de las jóvenes, puesto que al principio pensaban que era como un taller más o una charla más, pero poco a poco, fueron descubriendo que era un proceso más significativo para sus vidas, un trabajo que de principio a fin, implicó la exploración de aspectos introspectivos que las llevó a cuestionarse sobre la relación con sí mismas y con su entorno, sobre sus miedos, sus crisis y sus dificultades, provocando en ellas, una reflexión tal, que las motivó a desarrollar el siguiente encuentro con más curiosidad, interés y participación. A

medida que esto sucedía, se comenzó a percibir en las jóvenes algunos pilares de resiliencia como el humor, la introspección, la creatividad, la iniciativa, características que sobrevivían aún con su débil resiliencia, al respecto una de las investigadoras en la bitácora escribió:

“... ellas comenzaron a contar algunas de sus experiencias y empiezo a percibir que a medida que las chicas las cuentan, ellas mismas reflexionan sobre lo que habían hecho y esto me hizo pensar también en otro pilar de resiliencia que es la introspección, de algún modo me sentí feliz de que a través de la estrategia las chicas estuvieran haciendo y viviendo un proceso reflexivo de su propia vida, eso de algún modo muestra una toma de conciencia sobre sus actos”.

Evidentemente, lo que estaba provocando la estrategia AMA está relacionado con lo que manifiestan Wagnild y Young (1993) en referencia al factor de “competencia personal” que se caracteriza por el desarrollo de la autoconfianza, independencia, toma de decisiones, pero también tiene relación con el segundo factor que es “la aceptación de uno mismo y de la vida” en relación al desarrollo de una perspectiva equilibrada de vida, desde una mirada introspectiva que provoca aceptación y responsabilidad.

Otro aspecto trascendental, fue cómo a través del desarrollo de la estrategia, las jóvenes pudieron reconocer esos factores protectores individuales, sociales y familiares, de los que en algún momento de su vida, llevadas por el maltrato, el abuso sexual, el consumo de SPA o la negligencia de sus padres -aspectos que configuran la disfuncionalidad familiar- se vieron abocadas a hacer uso de ellos, para no solo restablecer sus derechos, sino buscando refugio, comprensión y protección frente al malestar físico y psicológico que la situación de disfuncionalidad les provocaba, de algún modo, esta perspectiva tiene relación con el modelo de resiliencia de Richardson (citado por Villalba, 2003) llamado el modelo de resiliencia de reintegración o el modelo de reintegración, pues cuando la adversidad se hizo presente en la vida de las jóvenes lo han enfrentado a partir de esos factores protectores que poseen como: la escuela, la comunidad, la justicia de infancia y adolescencia y la Fundación, estos factores y su uso permitieron atenuar su adversidad, más no necesariamente superarla.

Una vez terminados los primeros cinco encuentros, se realizó un proceso de reflexión por medio de la Técnica Proyectiva, que permitió identificar cómo las jóvenes se sentían al participar en la estrategia AMA, en expresiones como: “Bien porque fue una experiencia de autoconocimiento y nos ayudó a fortalecer nuestra autoestima y a mirar lo que las personas miran en mí y cambiar ciertas cosas que no nos gustan de nosotros mismos”, “Bien porque no sabía que al tener diálogo se podían solucionar los problemas y dificultades que tenía, no sabía que yo misma me podía superar”, “Me siento más tranquila porque ya sé cómo actuar ante una discusión, comprendo también que todos somos diferentes y tenemos que respetar los pensamientos de los demás, así estos no concuerden con los míos”.

En este sentido, se comprendió que la estrategia provocó en las jóvenes unos avances significativos relacionados al proceso resiliente, como: el reconocimiento de crisis y dificultades, un afrontamiento más funcional que disfuncional, un mayor reconocimiento de sus propias capacidades, un mejor manejo de sus emociones y una mayor conciencia sobre su proyecto de vida, aspectos que generaron una disminución en los niveles de estrés, mejorando su proceso de adaptabilidad dentro de la Fundación y provocando a su vez, una mejor convivencia. Todo lo anterior, parecía confirmar lo planteado por Wagnild y Young (1993) al definir la resiliencia como una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y genera adaptación positiva.

Cabe señalar, que gracias al fortalecimiento de cada una de las dimensiones de resiliencia es que el proceso de resiliencia avanzó, tanto en el afrontamiento como en la superación, lo cual se evidenció: en el autoreconocimiento de sus propias habilidades y destrezas; en el desarrollo de un mayor tolerancia, comprensión sobre sí misma y su entorno; en la lucha y persistencia por el alcance de metas; en sentirse satisfechas con sus logros y buscar mejores condiciones de vida; en poder aprovechar los momentos de soledad en pro de un mayor autoconocimiento y autonomía. Estos procesos de fortalecimiento de cada una de las dimensiones de resiliencia, constituyeron aspectos que movilizaron el aprendizaje, la toma de conciencia y el desarrollo de habilidades intra e interpersonales en las jóvenes, de ahí, que se pudo experimentar, en esta investigación, que aunque metodológicamente la estrategia AMA esta fundamentada en una movilidad física, su mayor aporte fue la movilidad cognitiva y socioemocional que generó en las adolescentes.

Una vez, analizadas y reflexionadas las posturas de las adolescentes frente a la estrategia, se realizó algunos ajustes al plan de actividades en referencia a las temáticas, pues aunque, las adolescentes manifestaron entusiasmo frente al eje emocional y al eje social, existía cierto desinterés por las temáticas del eje integral, esto se debió principalmente a las herramientas didácticas utilizadas, por ello, se tomó la decisión de implementar actividades más lúdicas y recreativas. Nuevamente, puestos en marcha los siguientes cinco encuentros, se percibió una mayor participación y trabajo colaborativo de las adolescentes, un mejor desarrollo de habilidades intra e interpersonales, un afrontamiento más funcional y una mayor conciencia sobre las metas relacionadas con su proyecto de vida, aspectos que reflejaron perseverancia, confianza en sí mismas, satisfacción personal, ecuanimidad y sentirse bien solas, dimensiones que contribuyeron a un mejor proceso resiliente; respecto a lo anterior, una profesional de la Fundación expresó: “Desde hace algunas semanas, noto a las chicas más tranquilas, entusiasmadas y responsables, cumpliendo con todas las actividades que se les asigna dentro de la Fundación y con un mejor trato hacia sus compañeras”.

Así pues, culminar el proceso de puesta en práctica de la estrategia, resultado de un trabajo participativo con esmero, queda la satisfacción, que tanto las adolescentes como las investigadoras logramos tejer experiencias, sueños y aprendizajes con hilos de confianza, empatía y reflexión, fortaleciendo de manera mutua nuestra capacidad resiliente, pero principalmente, siendo transformadas por la experiencia personal, educativa e investigativa que significo este proceso para nuestras vidas, bien lo diría, Larrosa (2006) que el valor de una experiencia radica en la transformación que genera, pues no solo es comprender o saber algo, sino que tiene que ver con todo aquello que no está establecido, que genera incertidumbre y que constituye un proceso innovador que me transforma; “lo que siento, lo que me pasa, lo que percibo” tiene que ver justamente, con un movimiento de ida y vuelta, una experiencia que tiene efectos en mí, en mis creencias, en mis pensamientos y en mis saberes.

4.3 Mirada Proyectiva del proceso resiliente y dimensiones de resiliencia en las adolescentes

El método de Investigación Acción según Elliott (citado por Latorre, 2005) permite la reflexión de las actividades humanas y las situaciones sociales vividas por los participantes en aras de ampliar la comprensión de los problemas prácticos, con acciones enfocadas a modificar

la circunstancia una vez se logre la interpretación profunda de la necesidad, precisamente, con el desarrollo de la estrategia de Ambientes Móviles de Aprendizaje- AMA, las adolescentes que se encontraban con un bajo nivel de resiliencia a causa de las múltiples crisis y dificultades personales, familiares y sociales experimentadas desde su infancia, como se describió en el acápite: “Mirada Retrospectiva del proceso resiliente y dimensiones de resiliencia en las adolescente”, ahora cuentan con un mejor proceso resiliente, pues el impacto negativo de aquellas crisis en la vida de las adolescentes es menor, así lo refieren las jóvenes cuando expresaron: “la vida está hecha de muchas dificultades pero lo importante es aprender de ellas y ser mejores cada día”, “no quiero repetir lo mismo de mis padres, quiero ser una buena persona”, “cada vez que me acordaba de los gritos, insultos y golpes de mi papá lloraba mucho, ahora ya no me pongo triste”, entre otros comentarios, que reflejan un menor nivel de estrés y una adaptación positiva, asumida en comportamientos de las jóvenes dentro de la Fundación.

De igual manera, lo anterior indica un afrontamiento más funcional que disfuncional frente a situaciones de su vida cotidiana, entre otras dificultades personales, familiares y sociales que a ahora son abordadas con mayor tranquilidad, pensamientos y emociones positivas, paciencia y tolerancia por parte de las adolescentes, quienes además empezaron a asumir una actitud positiva frente a la vida, proyectándose hacia el logro de sus anhelos, lo cual les permite mejores relaciones intra e interpersonales, evidenciado en comentarios como: “la mejor manera de solucionar los problemas es hablando , nada sacamos con gritarnos e insultarnos”, “antes cuando tenía problemas con mi familia me encerraba y no hablaba con nadie, ahora busco ayuda para desahogarme y solucionar mis problemas”, “ya no me dejo llevar por la rabia, ahora cuando estoy enojada respiro profundo y me voy a otro lugar hasta que se me pase la ira”, emociones, actitudes y acciones que denotan de acuerdo a Richardson (citado por Villalba, 2003) una reintegración a zona de bienestar, pues la persona inicia un proceso de superación que la lleva a generar equilibrio nuevamente en su vida, para luego dar paso, a una reintegración por resiliencia que se refiere al aprendizaje adquirido y crecimiento personal ante la situación adversa.

De hecho, la identificación y desarrollo de fortalezas internas como: el humor, la creatividad, el liderazgo, la autoestima, el control de impulsos, la escucha, entre otros factores protectores personales lograron, precisamente, generar en las adolescentes ese proceso de

superación y afrontamiento funcional, permitiendo paralelamente, potencializar aquellas habilidades socioemocionales como: la gestión de conflictos, toma de decisiones y aceptación de responsabilidades para mantener relaciones positivas y mejorar la convivencia dentro de la Fundación, dentro de este orden de ideas, Grothberg (2001) desarrolla tres factores: “Yo soy y Yo estoy” que constituye la fortaleza interna y el “Yo puedo” fundamentado en las habilidades en relación con otros, que justamente, fueron desarrollados a través de la estrategia de AMA, promocionando y fortaleciendo no solo los factores protectores individuales, sino también, aquellos factores protectores sociales que las adolescentes poseen como: el grupo de pares, la Fundación de Protección, las Instituciones Educativas y la misma estrategia, aspectos que constituyen el factor “Yo tengo” en referencia al soporte social que posee el individuo.

Estos factores protectores tanto personales como sociales, aportaron al fortalecimiento de la ecuanimidad, que según Wagnild y Young (1993) es definida como una perspectiva equilibrada de la vida y sus experiencias, asumiendo las situaciones tranquilamente y moderando la actitud ante la adversidad, lo anterior, pudo verse reflejado en comentarios de las adolescentes, como: “antes de criticar a alguien, me pondré en sus zapatos, porque uno nunca sabe la situación o por lo que está pasando el otro”, “prefiero irme y calmarme antes de agarrarme a golpes con los demás”, “la vida está llena de dificultades y problemas pero todo tiene solución, solo hay que calmarse, pensar y tratar de tomar buenas decisiones”, “con los encuentros aprendí que está bien desahogarse y llorar pero que no nos vamos a pasar lamentándonos de las cosas malas que nos pasan, tenemos que afrontar los problemas y ser fuertes para superarlos”, testimonios que evidencian como las adolescentes fortalecieron esta característica resiliente, que les permitió gestionar los conflictos intra e interpersonales de manera más reflexiva, asertiva, empática, responsable, provocando un afrontamiento y una adaptación positiva frente a las adversidades y obstáculos de la vida.

Paralelamente, las adolescentes se reconocieron y se encontraron consigo mismas, lo que generó un bienestar interno, reflejado en pensamientos y emociones positivas asociadas a la autoestima, a las fortalezas y virtudes personales que hacen que cada adolescente se sienta valorada, así como, lo menciona Wagnild y Young (1993) la confianza en sí mismos es una característica que requiere desarrollar aspectos entorno a sí mismos para lograr el desarrollo de

sus propias capacidades, al respecto las adolescentes manifestaron: “me amo mucho por eso me cuido”, “gozo mi vida con emoción y paz”, “tengo luz propia que me hace brillar”, “aprendí que debo de trabajar en mi autoestima todos los días, con palabras y pensamientos buenos”, aspectos que evidencian el sentirse más confiadas de sí mismas, puesto que, al reconocer esas características que las hacen únicas e irrepetibles, generó en las adolescentes, seguridad para desenvolverse y superar los distintos retos de la vida, así como también, tomar decisiones favorables para sí mismas sin dejarse influenciar y proponerse objetivos propios que las conduzcan a un bienestar integral.

Por consiguiente, cuando las adolescentes reconocen sus virtudes y perfilan un camino de éxitos, demuestran voluntad de cambio y compromiso consigo mismas para sobresalir ante sus dificultades, siendo responsables y persistentes en el alcance de aquellos objetivos propuestos, como lo señala Wagnild y Young (1993) los deseos de logro se relacionan con las perseverancia que conllevan a que el sujeto sea capaz de superar obstáculos y sobrellevar las adversidades, característica resiliente que se evidenció en expresiones como: “la vida está hecha de muchas dificultades, pero lo importante es aprender de ellas y ser mejores cada día”, “mi compromiso conmigo mismas es nunca darme por vencida pase lo que pase”, “cuento con mis capacidades para lograr mis sueños y pase lo que sea siempre daré lo mejor de mí”, aspectos que muestran una perspectiva positiva y resiliente frente a los contratiempos experimentados por las jóvenes y que permite no solo percibir la superación, sino también, la transformación que empezaron a vivir a partir de los aprendizajes adquiridos.

En la medida que las adolescentes, se fortalecieron con las enseñanzas de la vida y el logro de objetivos propuestos, se mejoró en ellas su satisfacción personal, concebida según Wagnild y Young (1993) como el sentido de la existencia y la gratitud por la vida, reflejadas en las adolescentes de la Fundación a través de expresiones como: “la vida siempre nos brinda cosas bonitas por eso aprovecho cada momento, agradeciendo lo que tengo”, “estoy contenta con todo lo que he cumplido hasta ahora, soy una mujer luchadora”, “agradezco a Dios por todo lo que tengo, me siento feliz y tranquila por tener la oportunidad de seguir cumpliendo mis sueños”, “me gusta mi vida y estoy agradecida con ella por todas las cosas bonitas que me ha dado”, manifestaciones que representan en las adolescentes un mayor nivel de bienestar en relación a

sus logros y experiencias, permitiéndoles encontrar un sentido a su existencia, aspecto relevante para su desarrollo personal y en un futuro a nivel profesional.

En relación a la característica resiliente de satisfacción personal, las adolescentes reconocieron que los vínculos que establecen con sus redes de apoyo como amigos, familiares y profesionales que laboran en la Fundación, son un soporte para fortalecer su sentido de vida y una barrera ante el estrés generado por interrogantes de su propia existencia y las dificultades que enfrentan. De hecho, Grotberg (2001) plantea el soporte social (Yo tengo) como un factor externo que brinda a la persona los recursos necesarios para enfrentar sus dificultades y desarrollar su resiliencia, lo anterior, se hizo evidente en comentarios, cómo: “las tías siempre me orientan cuando no le veo sentido a mi vida”, “en ocasiones me pregunto que me espera en la vida y porque estoy en este mundo, pensar eso me angustia, pero cuando hablo con las tías me tranquilizo, porque ellas, me hacen caer en cuenta que todos tenemos una misión en la vida y que depende de nosotros ser alguien en la vida”.

En consonancia con la satisfacción personal, las adolescentes también lograron desarrollar un mayor bienestar en relación a la soledad, comprendiendo los momentos de soledad como procesos de introspección que aportan a su crecimiento personal y que les permite disfrutar de su propia compañía, según Wagnild y Young (1993) la dimensión de sentirse bien solos se refiere al significado de la libertad y que somos únicos, irrepetibles e importantes; lo anterior, pudo identificarse en expresiones como: “disfruto estar sola porque es donde pienso sobre las cosas que me gustaría hacer en un futuro y también porque me concentro en hacer lo que más me gusta”, “ya no siento miedo a la soledad”, “ahora, me gusta cuando estoy sola, porque aprendo más de mí, de lo que me gusta y de lo que debería cambiar”, aspectos que denotan, una mejor relación intrapersonal y un esfuerzo por aprovechar la soledad, en beneficio de su proceso de auto reconocimiento y auto aceptación.

4.4 Fortalecimiento de la resiliencia en las adolescentes como un factor protector que contribuye a su proyecto de vida

Después de realizar, la descripción de las diversas crisis y dificultades personales, sociales y familiares de las adolescentes, que evidencian, la afectación en su proceso resiliente y

dimensiones de resiliencia, como parte del diagnóstico participativo; el recorrido cognitivo y socioemocional que significó para las jóvenes la estrategia AMA y los respectivos, avances y progresos -a través de la estrategia- tanto en su proceso resiliente como en las dimensiones de resiliencia, que forma parte del plan de investigación; se hace necesario, comprender en primera instancia, la trascendencia que tiene el fortalecimiento de la resiliencia alcanzado, como un factor protector, para posteriormente, reflexionar sobre el valor de este factor en el desarrollo del proyecto de vida de las jóvenes, que permite valorar la estrategia AMA desarrollada en el proceso de intervención realizado en dos ciclos de intervención, reflexión y replanteamiento.

En tal sentido, para entender el proceso de la resiliencia es necesario hacer una distinción entre los factores de riesgo y los factores de protección, para la etapa de la adolescencia Donas (2001) plantea unos factores de riesgo y protección de amplio espectro y específicos, identificando dentro de los factores de riesgo de amplio espectro: las familias disfuncionales, la violencia intrafamiliar, la baja autoestima, el pertenecer a un grupo de conductas de riesgo, consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA), la deserción escolar, la carencia de un proyecto de vida y el bajo nivel de resiliencia. En el caso de las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, fue clara la presencia de algunos de estos factores de riesgo y se determinó como factor de amplio espectro el bajo nivel de resiliencia, a causa de la dinámica disfuncional familiar. Por otra parte, los factores de riesgo específicos que pudieron percibirse dentro del desarrollo y contexto de las adolescentes fueron: el porte de armas, no usar protección cuando conducen, consumir sustancias psicoactivas, ingesta excesiva de calorías y depresión.

En relación a los factores protectores de amplio espectro, se plantea a: las familias funcionales con buena comunicación interpersonal, alta autoestima, proyecto de vida definido y reflexionado, sentido de vida elaborado, hacer parte del sistema educativo, alto nivel de resiliencia, mientras que los factores protectores específicos hacen referencia a adecuadas prácticas sexuales, nulo consumo de sustancias psicoactivas, autonomía, perseverancia, habilidades comunicativas y creativas. Cabe mencionar que, aunque las adolescentes presentaron un bajo nivel de resiliencia, aún con todas sus dificultades, miedos e incertidumbres, pudo observarse desde un principio, ciertos factores protectores específicos como las habilidades

comunicativas y creativas, que contribuyeron en su proceso de afrontamiento y superación, logrando atenuar un poco el estrés y desajuste emocional producido por la disfunción familiar.

Ahora bien, como se puede distinguir existen diversos factores protectores que pueden contribuir al afrontamiento de las consecuencias provocadas por los factores de riesgo, según Melillo y Suárez (2004), define los factores protectores “como las cualidades del individuo que permiten superar las adversidades asociadas a las condiciones externas e internas del sujeto”; en este caso, dentro del contexto de las adolescentes, pudo inferirse claramente, que estas condiciones externas estaban sujetas a las características de su núcleo familiar por la incidencia de familias con vínculos disfuncionales, aspecto que provoco en las adolescentes, la producción y reproducción de conductas de riesgo cómo: el consumo de SPA, pensamiento suicida, prácticas de autoagresión y heteroagresión, entre otros, que evidenciaron un tipo de afrontamiento de carácter disfuncional, es justamente aquí, en donde llegó a mediar la resiliencia como un factor protector clave, qué actuó frente a un presente y futuro que parecía desalentador e incierto para las jóvenes, pensamiento que muchas veces surgió, de esa alta exposición a los factores de riesgo, de ahí, que el fortalecimiento de esta capacidad permitió el afrontamiento funcional, la superación de adversidades e incluso la transformación personal de las adolescentes.

Cabe señalar, que dependiendo de las condiciones internas del sujeto puede existir un afrontamiento disfuncional o funcional, es decir, sí una adolescente posee una baja autoestima, inseguridad en la toma de decisiones, una escasa perseverancia, una mínima motivación y satisfacción personal, puede llegar a experimentar más factores o conductas de riesgo como una forma de afrontar sus miedos, dificultades, dudas y desesperanzas -cómo las anteriormente mencionadas-, mientras qué, una adolescente con una mayor autoestima, con seguridad en la toma de decisiones, con una persistencia en el alcance de metas, con una motivación y satisfacción sobre sí misma, es menos probable que acuda a conductas de riesgo, pues en muchos casos, hará uso de esos factores protectores individuales para afrontar los diversos problemas, dificultades, temores e incertidumbres que pueda generarle una condición externa; precisamente, esta fue la intención de la estrategia AMA, trabajar las dimensiones resilientes de las adolescentes para propiciar un proceso resiliente más satisfactorio, convirtiendo a la resiliencia,

en un factor protector clave que promovió el desarrollo de habilidades intra e interpersonales, la reflexión de su contexto y facilitó el afrontamiento de las adversidades.

Por lo anterior puede inferirse que, el afrontamiento funcional que provocó la estrategia AMA en las adolescentes permitió principalmente la regulación emocional de las jóvenes, al respecto Lazarus y Folkman (1986) definen el afrontamiento como una serie de pensamientos y acciones que actúan para manejar una situación estresante, identificando dos tipos de estrategias:, unas, dedicadas a la resolución de problemas, como: la confrontación y la planificación; mientras que las otras estrategias, se encuentran enfocadas a regular la respuesta emocional ante el problema, como: el distanciamiento, el autocontrol, la aceptación de responsabilidades y la búsqueda de apoyo social, justamente, como pudo evidenciarse en los progresos de las jóvenes, su proceso resiliente se encontró enmarcado por la disminución de los niveles de estrés, un mayor control emocional, un asumir de responsabilidades y el reconocimiento de su soporte social, lo anterior, se refleja en expresiones como: “a aceptarnos y conocernos mejor a nosotras mismas, tener una mejor autoestima, ser tolerante”, “a valorarme, a ser más respetuosa”, “aprendí a trabajar en equipo, controlar mis emociones, tener paciencia con los demás”.

Una vez comprendida, la trascendencia que tiene el fortalecimiento de la resiliencia como un factor protector, es importante reflexionar, sobre el valor de este factor en el desarrollo del proyecto de vida, según Casullo (1995) describe, que el Proyecto de Vida, estimula al individuo a “aprender a crecer” buscando complementar cuatro tareas básicas para su desarrollo maduracional: que sea capaz de orientar sus actos en función de valores éticos, que aprenda a actuar con responsabilidad: hacerse cargo de sus decisiones, reconocer sus redes de apoyo y aprenda a convivir, que desarrolle actitudes de respeto sobre sí mismo y el otro, y finalmente, que la construcción de ese proyecto de vida este basada sobre el propio individuo, es decir, sus gustos, intereses, recursos y posibilidades a nivel emocional, familiar, social y económico, de lo anterior, puede percibirse al Proyecto de Vida como una herramienta socioemocional, que permite el descubrimiento, fortalecimiento y potencialización de capacidades, habilidades y destrezas en pro de un bienestar integral en todos los ámbitos de la vida.

Dicho lo anterior, recordemos un aspecto trascendental en el desarrollo humano y es que nacemos con diversas capacidades, no nacemos resilientes, fuertes, empáticos, nacemos con la

capacidad de ser resilientes, por tanto, la resiliencia constituye una capacidad que necesita ser promocionada, trabajada y fortalecida como un factor protector que disminuye la incidencia de los diversos factores de riesgo, sobre todo en entornos de alta vulnerabilidad como es el contexto de las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, quienes al provenir de familias con vínculos disfuncionales han experimentado diversas dificultades físicas y emocionales que han amenazado su bienestar, de ahí, que el desarrollo del Proyecto de Vida, constituye una herramienta fundamental para seguir estimulando y fortaleciendo la resiliencia, pues las adolescentes, al estar dentro de Instituciones de Protección, no solo, buscan ser acogidas y respaldadas, sino también, resolver sus propios conflictos, encausar sus emociones, afrontar y superar las adversidades, para lograr proyectarse a futuro desde la mirada de la reconciliación.

Teniendo en cuenta lo planteado, el equipo psicosocial que labora dentro de la Fundación de Protección Nueva Vida, que se encuentra conformado por diferentes profesionales: docentes, psicólogos, trabajadores sociales y demás, que realizan un trabajo fundamentado en salvaguardar la integridad física y socioemocional de las jóvenes, pueden continuar fortaleciendo la resiliencia como un factor protector dentro del Proyecto de Vida de las adolescentes, lo cual contribuiría a disminuir los niveles de estrés que manejan las adolescentes, provocando una mejor adaptación a la Fundación, igualmente, a través del desarrollo de un Proyecto de Vida basado en los propios intereses, gustos, recursos y posibilidades de las adolescentes, cada uno de los profesionales, podría continuar tejiendo de manera más cohesionada y desde sus diferentes disciplinas a nivel emocional, social y familiar, las diversas dimensiones de resiliencia como características que propiciarían un mejor proceso resiliente enfocado al afrontamiento y superación en las adolescentes, como se evidencian en los resultados de esta investigación.

Así pues, el trabajo de la Fundación de Protección Nueva Vida, la labor de los profesionales y el desempeño de las investigadoras, podrían constituirse en lo que Cyrulnik (2015) determino como “Tutores de Resiliencia”, pues, para el fortalecimiento de este factor protector es fundamental la interacción, los puntos de apoyo, los vínculos, los encuentros, la presencia de los otros en tiempos de dificultades y la escucha activa, pues son, poderosos mediadores que, también, propician el desarrollo de la resiliencia.

5. CONCLUSIONES Y ESTUDIOS FUTUROS

Tras haber realizado el análisis correspondiente y utilizar el método de la Investigación Acción, se concluye que para las adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida, el mayor factor de riesgo es la disfuncionalidad familiar, factor que precisamente impactó de manera negativa en su capacidad de resiliencia, generando dificultades a nivel intra e interpersonal que amenazaron la integridad física y psicológica de las jóvenes, haciendo necesario el fortalecimiento de la resiliencia como un factor protector que contribuyó al afrontamiento y superación de dichas adversidades.

Del mismo modo, se considera pertinente el fortalecimiento de la resiliencia sobretudo en entornos de alta vulnerabilidad, abandono y maltrato, condiciones que precisamente configuran la disfuncionalidad familiar, provocando en las jóvenes la producción y reproducción de factores de riesgo personal y social como: consumo de SPA, bajo rendimiento académico, pensamiento suicida, autoagresión y heteroagresión, entre otros aspectos, que evidenciaban un afrontamiento disfuncional que afectó la percepción de sí mismas y el desarrollo de su proyecto de vida, es frente a esto, que llegó a mediar la resiliencia como un factor protector que permitió el fortalecimiento y desarrollo de procesos y características resilientes, que lograron conciliar en la forma como la adolescente interactúa con sí misma y el medio, convirtiéndola en facilitadora del afrontamiento funcional de diversas crisis y dificultades.

De ahí que, el fomento de esta capacidad a través de una estrategia dinámica, flexible y holística como fueron los Ambientes Móviles de Aprendizaje- AMA, permitió explorar y reflexionar en todos los ámbitos significativos para la adolescente como son: la familia, la escuela y la comunidad, ya que la resiliencia no depende únicamente de las características individuales de la joven, sino también, de su entorno. Por ello, la resiliencia muestra la necesidad de encaminar las intervenciones en los recursos que posee la adolescente, tanto a nivel personal como a nivel del contexto; logrando con el diseño e implementación de la presente estrategia, que las adolescentes fortalecieran su resiliencia no solo a nivel personal sino grupal, y que a partir de ello, pudieran construir con el apoyo de las investigadoras y el de otras redes como: la Fundación y la Escuela, un nuevo proyecto de vida, resaltando también, la labor socioemocional

que desarrollaron las investigadoras como tutoras de resiliencia, puesto que la estrategia AMA permitió el crecimiento recíproco de todas las participantes.

En este orden de ideas, las investigadoras coinciden con algunos teóricos que plantean la importancia de promover la resiliencia desde la niñez, puesto que, hace parte del proceso evolutivo, precisamente, la estrategia AMA, se desarrolló para fortalecer la resiliencia en la etapa de la adolescencia, fundamentada en aspectos emocionales, sociales e integrales que promovieron un aprendizaje reflexivo y participativo, permitiendo la identificación y desarrollo de fortalezas internas, la potencialización de habilidades e igualmente, el reconocimiento del soporte social, pues aunque, la estrategia AMA se encuentra fundamentada metodológicamente en una movilidad física, su mayor aporte se encuentra en la movilidad cognitiva y socioemocional que propicio en las jóvenes. Por consiguiente, la estrategia AMA permitió el fortalecimiento de características resilientes que contribuyeron a disminuir los niveles de estrés y generaron adaptación positiva, mejorando así, las relaciones intra e interpersonales para una mejor convivencia. Por lo anterior, se considera relevante, continuar fortaleciendo la resiliencia desde temprana edad, dentro de entornos educativos formales y no formales, como una capacidad que contribuye a los procesos personales, interrelacionales y formativos de los menores de edad.

En coherencia con el proceso y los resultados obtenidos en esta investigación, fortalecer la resiliencia en la adolescencia resulta de vital importancia para afrontar crisis y dificultades como el abandono, el maltrato, el abuso sexual, la violencia intrafamiliar, y demás situaciones, que se encuentran dentro de una dinámica disfuncional familiar, asimismo, fortalecer la resiliencia como un factor protector permitió afianzar las habilidades y fortalezas de las adolescentes contribuyendo de manera significativa a su proyecto de vida, propiciando así, la prevención de futuros factores de riesgo; por ende, al ser la adolescencia, una etapa en la que se experimentan diferentes cambios físicos y psicológicos, que influyen en la manera en que la adolescente percibe su vida y su relación con los demás, la resiliencia constituye una capacidad trascendental, que genera un proceso de afrontamiento y superación funcional ante las diversas problemáticas de su entorno socio familiar, evitando a su vez, la repetición de dinámicas disfuncionales en las próximas generaciones.

Es así que, aprovechando el equipo psicosocial que labora en la Fundación, resulta pertinente trabajar la resiliencia en el Proyecto de Vida, como una capacidad instalada, que les permita a las adolescentes continuar descubriendo, desarrollando y potencializando sus factores protectores personales como la perseverancia, la ecuanimidad, la confianza en sí mismas, entre otros aspectos, indispensables para un afrontamiento funcional y superación de las diversas crisis y dificultades que amenazan su bienestar, para a partir de ello, forjar un proyecto de vida desde la reconciliación con sí mismas y con su entorno. Del mismo modo, se sugiere a la Fundación de Protección Nueva Vida y demás entidades que trabajan en Programas de Protección, continuar fortaleciendo la resiliencia como un factor protector individual y social en las niñas, adolescentes y familias, a través de la conformación de grupos de apoyo y estrategias que cuenten con la participación de diferentes actores del ámbito educativo y social.

Finalmente, los diversos hallazgos obtenidos en las diferentes fases del ciclo de la investigación acción técnica, representan insumos para continuar realizando otros estudios enfocados a fortalecer la resiliencia desde la dinámica familiar como un factor trascendental en la reestructuración de la familia y la reintegración de las menores de edad a la misma, igualmente, estos hallazgos, proporcionan una información relevante para emprender futuras investigaciones en relación a la resiliencia y el género, puesto que la construcción individual y social de resiliencia varía desde la perspectiva de género. Asimismo, los resultados obtenidos a lo largo del presente estudio, evidencian la trascendencia de estructurar nuevas propuestas enfocadas a trabajar el afrontamiento como una estrategia de resolución de problemas, pero también, de regulación emocional, puesto que, en entornos de alta vulnerabilidad y abandono, se constituyen en procesos que pueden propiciar el manejo asertivo de crisis y dificultades, generando una relación intra e interpersonal que favorece la convivencia, como aspecto que impacta en el bienestar y mejora las condiciones de vida.

BIBLIOGRAFIA

- Álvarez, M., Ramírez, B., Silva, A., Coffin, N., & Jiménez, M. (2009). La relación entre depresión y conflictos familiares en adolescentes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(2), 205-216. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=560/56012878005>
- Arequipeño, F., & Gaspar, M. (2017). *Resiliencia, felicidad y depresión en adolescentes de tercero a quinto grado del nivel secundario de instituciones educativas estatales del distrito de Ate Vitare* (tesis de pregrado). Recuperado de https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/397/Flor_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arteaga, M. (2015). *Investigación en Ciencias Sociales en el siglo XXI*. Recuperado de <https://sites.google.com/site/investigacioncsociales/investigacion-historico-hermeneutico>
- Barlett, D. (1994). On resilience: Questions of validity. *Educational resilience in inner-city America*, 97-108.
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2011). *La fiesta mágica y realista de la resiliencia Infantil*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Benites, C. (2017). *Programa "Saber que se puede" para el desarrollo de la Resiliencia en adolescentes del 5º año de educación secundaria de la IE 1154 Nuestra Señora del Carmen del Cercado de Lima* (tesis de maestría). Recuperado de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/5848/Benites_TCA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bonilla, M. (2014). Los enfoques filosóficos de generación del conocimiento y las apuestas metodológicas que exigen, *Investigación cualitativa aplicada a la Ciencia Política*. Curso llevado a cabo en la Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://www.javeriana.edu.co/blogs/mlgutierrez/files/Enfoques-y-estrategias-de-investigacion4.pdf>

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Casullo, M. (1995). *Proyecto de vida y decisión vocacional*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Cervantes, C. (2002). El grupo de discusión en el estudio de la cultura y la comunicación. Revisión de Premisas y Perspectivas. *Revista Mexicana de Sociología*, 64(2), 71-88.
- Cyrulnik, B. (2015). *Tutores de resiliencia. Dame un punto de apoyo y moveré mi mundo*. Barcelona, España: Editorial Gadisa.
- De Corte, E. (2015). Aprendizaje constructivo, autorregulado, situado y colaborativo: un acercamiento a la adquisición de la competencia adaptativa (matemática). *Revista Páginas de Educación*, 8(2), 69-87.
- Donas, S. (2001). Protección, riesgo y vulnerabilidad: Sus posibles aplicaciones en la promoción, prevención, tratamiento y rehabilitación de la salud integral de los adolescentes y las adolescentes. En S. Donas Burak. (ed.) *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 489-499). Costa Rica, Cartago: Libro Universitario Regional.
- Duarte, P. (2016). *Estado del arte sobre resiliencia en niños menores de 12 años en Colombia 2000-2015*. Recuperado de <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/4261/1/DuarteTorresPaulaAndrea2016.pdf>
- Erikson, E. (1985). *El ciclo de vida completado*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Fergus, S., & Zimmerman, M. (2005). Adolescent resilience: A framework for understanding healthy development in the face of risk. *Annual Review of Public Health*, 26(17), 399-419.
- Feuerstein, R. (1980). *Instrumental Enrichment: An intervention program for cognitive modifiability*. Baltimore: University Park Press. 436 p.

García-Chato, G. (2014). Ambiente de aprendizaje: Su significado en educación preescolar. *Revista de Educación y Desarrollo*, (29), 63-72.

García, Y. (2018). *Resiliencia en adolescentes infractores del servicio de orientación del adolescente* (Tesis de pregrado). Recuperado de <https://cutt.ly/1TRzL0a>

Garmenzy, N. (1991). Resiliency and vulnerability to adverse developmental outcomes associated with poverty. *American Behavioral Scientist*, 34(4), 416-430.

Guillén, R. (2005). Resiliencia en la adolescencia. *Revista de la Sociedad Boliviana de Pediatría*, 44(1), 41-43. Recuperado de <http://www.scielo.org.bo/pdf/rbp/v44n1/v44n1a11.pdf>

Gómez, B. (2010). *La Resiliencia Individual y Familiar*. Recuperado de https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/12/GomezB.Trab_.3BI0910.pdf

Grotberg, E. (1995). A guide to promoting resilience in children: strengthening the human spirit. The Hague, The Netherlands: Bernard Van Leer Foundation.

Grotberg, E. (2001). Nuevas tendencias en resiliencia. En A. Melillo y E. Suarez compilación. *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*, (pp. 19-30).

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: Mc Graw Hill.

Ibáñez, J. (1992). La guerra incruenta entre cuantitativitas y cualitativitas. Editorial: Román, España.

Jabela, J., Rocha, M., & Serna, A. (2015). *La resiliencia en adolescentes de 13 a 15 años y jóvenes de 16 a 18 años privados de la libertad del Centro de Reclusión Politécnico Luis A. Rengifo* (tesis de pregrado). Recuperado de <https://stadium.unad.edu.co/preview/UNAD.php?url=/bitstream/10596/3442/1/1110534152.pdf>

- Kotliarenco, M., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997). Estado de arte en resiliencia. *Organización Panamericana de la Salud*, 1-52. Recuperado de <http://bp000695.ferozo.com/wp-content/uploads/2013/02/Resiliencia.pdf>
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia I. *Revista Educación y Pedagogía*, 18. Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/19065>
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona, España: Editorial Martínez Roca.
- Latorre, A. (2005). *La investigación Acción, conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona, España: Editorial Graó.
- Lewin, K. (1992). La investigación-acción y los problemas de las minorías. En M. Salazar (ed.). *La investigación-acción participativa: inicios y desarrollos* (pp. 13-26). Madrid: Editorial Popular. Recuperado de <https://bit.ly/3cWjYps>
- Losada, M., & Botero, Y. (2018). Factores de resiliencia en un joven egresado de un medio institucionalizado del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. *Revista Criterio Libre Jurídico*, 15(2), 195-208.
- Luthar, S., Cicchetti, D., & Becker, B. (2000). The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work. *Child Development*, 71(3), 543-562.
- Marquina, R. (2016). *Estilos educativos parentales y resiliencia en adolescentes de la Institución Educativa Pública Colegio Mayor Secundario Presidente del Perú 2016* (tesis de doctorado). Obtenido de https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/2186/marquina_lrj.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Melillo, A., & Suarez, O. (2004). *Resiliencia, Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires Argentina: Editorial Paidós.

- Meneses, B., Moreno, O., & Narváez, J. (2019). El Teatro Popular: herramienta comunitaria para el fortalecimiento del humor social en contextos de violencia urbana. *Pensamiento Americano*, 12(24), 96-116.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2019). *Encuesta de Violencia contra menores de edad*. Colombia. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Colombia-tiene-por-primera-vez-encuesta-de-violencia-contra-menores-de-edad.aspx>
- Narvaez, J. (2016). Modelo de transitividad educativa en ambientes móviles de aprendizaje. *Revista Educación Libertaria*, 21(2), 1-19.
- Ortega, S., & Moreno, M. (2013). La flexibilidad didáctica en entornos virtuales de aprendizaje. *Revista Virtualmente*, 1(2), 45-59.
- Osborn, A. (1939). *Lluvia de Ideas*. Recuperado de <https://www.cuadrosinoptico.com/creatividad/lluvia-de-ideas>
- Osorio, S & Vergara, M. (2016). La Cartografía Emocional y los Paisajes Sonoros: una manera diferente de entender la ciudad. *Revista Hojalata* (8), 35-46.
- Palomino, M., & Dagua, A. (2010). Los problemas de conciencia escolar: percepciones, factores y abordajes en el aula. *Revista de investigaciones. Memorias V Encuentro Nacional de Investigación*, 9(2), 85-105.
- Papalia, D., Felman, R., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. México D.F: McGraw Hill Education.
- Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de la investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), 5-39.
- Reyes, M. (1977). *El taller en el trabajo social. Taller de integración de teoría y práctica*. Buenos Aires, Argetina: Editorial Humanidades.

- Richaud, M. (2006). Evaluación del afrontamiento en niños de 8 a 12 años. *Revista Mexicana Psicología*, (23), 193-201
- Ríos, M., Vásquez, M., & Escarzaga, J. (2015). Nivel de Resiliencia en adolescentes de una zona marginal en la ciudad de Durango. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 2(4), 394-433.
- Rodríguez, M. (2018). Resiliencia y adolescencia. Intervención desde el trabajo social (tesis de pregrado). Recuperado de <https://bit.ly/3sWmZhq>
- Rodríguez, G., Gil, J. & García, E. (1996). Metodología de la Investigación Cualitativa. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Rutter, M. (1993). Resilience: some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, 14(8), 626-631.
- Strauss, A & Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquía.
- Suárez, E. (1993). Resiliencia o capacidad de sobreponerse a la adversidad. *Medicina y Sociedad*, 16(3), 18-22.
- Vanistendael, S. (1994). *La Resiliencia, un concepto largo tiempo ignorado*. Ginebra, Suiza: Cuadernos BICE.
- Villalba, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. *Psychosocial Intervention*, 12(3), 283-299.
- Wagnild, G., & Young, H. (1993). *Escala de Resiliencia (ER)*. Recuperado de <https://bit.ly/30iVSkd>
- Wolin, S., & Wolin, S. (1993). *The resilient self: how survivors of troubled families rise above adversity*. Nueva York, USA: Villard Books.

ANEXOS

Anexo A. Sabana de Trabajo Diagnóstico

No.	Carpeta	Enlace
1	Vaciado de información Diagnóstico Participativo	https://cutt.ly/9TRk22D

Anexo B. Asentimiento Informado



UNIVERSIDAD DE NARIÑO.

COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACIONES

Asentimiento Informado para menores de edad



ASENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN INVESTIGACIÓN

Este es un documento con el cual te invitamos a participar en una investigación de la Maestría en Procesos Psicológicos en Educación. Antes de decidir si deseas participar o no, debes conocer y comprender **TODA** la información que las investigadoras te darán a ti, como también a la Representante Legal de La Fundación, quien como responsable de tu integridad firmara tu participación en el proceso investigativo. Este proceso se conoce como **consentimiento informado acompañado**. Tienes total libertad para preguntar sobre cualquier aspecto o duda que te surja. Las investigadoras tienen la obligación de responder y aclarar todas tus inquietudes. Una vez que hayas comprendido de qué se trata la investigación, si decides participar libre y voluntariamente, entonces al final de este documento escribes tu firma para corroborar esta decisión. La Representante Legal y tú tendrán una copia de este documento.

A. INFORMACIÓN

1. Institución encargada del desarrollo de la investigación: Universidad de Nariño
2. Título de la investigación: Fortalecimiento de la resiliencia a través de los Ambientes Móviles de Aprendizaje en las Adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida.
3. Investigador Principal: Ana Omaira Ortiz Díaz y Mónica Lucía Maya Arteaga
4. Descripción del objetivo principal del estudio: Fortalecer la resiliencia a través de Ambientes Móviles de Aprendizaje en las Adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida
5. Procedimientos de la investigación: Investigación Acción: Plan de Trabajo de Campo y Análisis
6. Riesgos y molestias: Ninguna
7. Beneficios: Desarrollo de la Estrategia de ambientes móviles de aprendizaje para el fortalecimiento de la resiliencia y análisis de resultados.
8. Aspectos de confidencialidad: Identidad de las participantes, documentos y fotografías
9. Comunicación de resultados: Informe escrito y devolución de emergentes

Por favor lee la información de cada sección y marca con una X, de acuerdo a lo que consideres Si ☐ o No ☐

Invitación de las investigadoras a participar del estudio:

Las investigadoras nos invitaron a participar del desarrollo e implementación de la Estrategia de Ambientes Móviles de Aprendizaje para fortalecer la resiliencia.

Si ☐ No ☐





Presentación del estudio

Los investigadores me explicaron el nombre y el objetivo de la investigación, la que tiene como fin: Analizar Resiliencia de las Adolescentes de la Fundación de Protección Nueva Vida.

Si _____ No _____



Participación Libre

Me informaron que soy libre de participar en esta investigación y que tengo derecho a retirarme si ya no deseo continuar en el estudio; mi decisión no conllevará consecuencias de tipo personal, social, familiar, emocional, moral o económico

Si _____ No _____



Aclaración de dudas y preguntas

Me dieron la oportunidad de preguntar y me respondieron mis dudas; me dejaron claro que puedo hacer preguntas, si las tengo, cuando yo lo considere necesario.

Si _____ No _____



Confidencialidad y Privacidad

Las investigadoras me dijeron que la información que yo les dé, sólo se utilizará para la investigación, para aumentar el conocimiento científico sobre este tema y que nunca se mencionará mi nombre.

Si _____ No _____



Procedimientos

Las investigadoras me explicaron que me vamos a realizar un Taller Participativo y una Lluvia de ideas en dos sesiones en donde promoverán el análisis y la reflexión. Me pidieron permiso para grabar mis respuestas para que no se pierdan detalles de la información que estoy dando. Me explicaron que cualquier cambio en la investigación lo hablarán conmigo y con la Representante Legal de la Fundación.

Si _____ No _____



Beneficios y riesgos

Me explicaron que la investigación ayudará a comprender mejor este tema, para luego desarrollar programas de salud mental adecuados con las adolescentes. Me aclararon que la investigación representa un riesgo muy bajo para mí, en algunos casos las preguntas que me realicen pueden hacerme sentir un poco triste o nervioso pero eso no es grave y se lo puede manejar.

Si _____ No _____



Comunicación de resultados

Las investigadoras me informaron que cuando tengan los resultados del estudio, los vamos a conocer con mis compañeras, profesionales y Representante Legal de la Fundación Nueva Vida.

Si _____ No _____






B. CONSENTIMIENTO INFORMADO ACOMPAÑADO

Con la información que ahora tengo y habiendo comprendido todo, Yo _____ identificada con Tarjeta de Identidad _____ y en compañía de la Representante Legal de la Fundación identificada con CC _____, a los _____ del mes de _____ del año _____

DECIDO QUE:

Si quiero participar _____ NO quiero participar _____




Firma del participante

Firma Representante Legal

Identificación

Identificación

Anexo C. Consolidado de Protocolos

No.	Protocolos	Enlace
1	Protocolo Taller Participativo	https://cutt.ly/xEYhJIQ
2	Protocolo Lluvia de Ideas	https://cutt.ly/eEYhLcN
3	Protocolo Grupo de Discusión	https://cutt.ly/GEYhL33
4	Protocolo Técnica Proyectiva	https://cutt.ly/qEYhZT7
5	Formato de Bitácora	https://cutt.ly/zEYhXpE
6	Protocolo Cartografía Resiliente	https://cutt.ly/VEYhXXN

Anexo D. Carta de Autorización Representante Legal FPNV

San Juan de Pasto, Noviembre 11 de 2020

Señoras:

Mónica Lucía Maya Arteaga
Ana Omaira Ortiz Díaz
Maestras en Procesos Psicológicos en Educación
Universidad de Nariño

Cordial saludo

Por medio de la presente y en mi calidad de Representante Legal de la Fundación de Protección Nueva Vida, se informa nuestro interés y autorización para que ustedes en nombre de la Universidad de Nariño desarrollen su proyecto investigativo sobre Resiliencia para llevar a cabo con las adolescentes beneficiarias, ya que consideramos importante, la implementación de proyectos y/o estrategias que fomenten el bienestar tanto físico y emocional de las niñas y adolescentes, como también contribuyan a nuestra labor profesional dentro de los Programas de Protección de ICBF.

Atentamente,



Diana María Mejía Neiza
Representante Legal Fundación de Protección Nueva Vida
CC No. 52103767 de Bogotá

Anexo E. Sabana de Trabajo Estrategia

No.	Carpeta	Enlace
1	Plan de Actividades- AMA	https://cutt.ly/XTRz8qm
2	Vaciado de información Estrategia AMA	https://cutt.ly/uTRz6uV

Anexo F. Análisis e Interpretación

No.	Archivo	Enlace
1	Matriz de Triangulación	https://cutt.ly/eTRxpRx